hermano LOBO

NUM. 185 ● AÑO IV ● 22 DE NOVIEMBRE DE 1975 ● 35 PTS.

SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE

FRAGA

LOBO (FEROZ) DE LA SEMANA

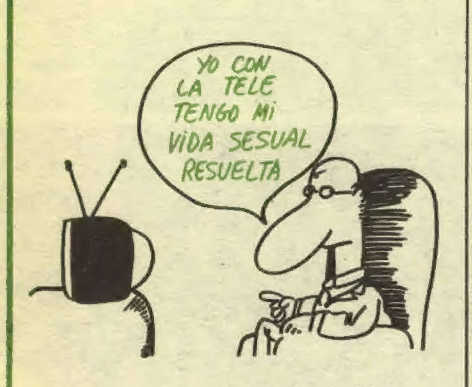
PAGS. 8 Y 9





los tres pies del lobo

DICEN en «Diez Minutos»: «Las parejas que ven demasiado la televisión pueden caer en una grave inapetencia sexual, según afirma el psiquiatra alemán doctor Traphael Lenne. Este especialista recomienda no ver la televisión más que tres días por semana y los otro cuatro dedicarlos a la búsqueda del calor mutuo de los cuerpos, al contacto de su epidermis y a un cultivo de la afectividad». En cuanto a los españoles, pueden acostarse con el televisor siempre que esté apagado. Es la única manera de cultivar la afectividad con él.



PEDRO Laín invita generosamente en la «Gaceta Ilustrada»: «...: vengan a la Academia, y el día en que sean propuestos, todos en ella batiremos palmas, si no Valle-Inclán, Juan Ramón Jiménez y Ramón, que estos ya se nos fueron a la Super -Academia y Trans - Academia...». Que no, leche, que no. Que se murieron nada más. Que no se fueron a ninguna Trans - Academia. Que eso es una metáfora incalificable.



EL hijo de Robert Kennedy, Bobby, ha dicho según cuenta «¡Hola!»: «No pierdan ustedes de vista a mi primo John-John. La familia piensa en John-John como candidato a la Presidencia en mil novecióntos noventa y dos». Bueno, pues a ver si para entonces ya ha pasado aquí lo que tiene que pasar y no tiene el chico que preocuparse de retener más las bases, coño.



NOS sorprende lo de Cela. Ha escrito en «Papeles de Son Armadans» que «por razones de salud del alma, que no del cuerpo, azotada por los desabridos huracanes que soplan sobre el país, me he recetado a mí mismo una cura de soledad». O sea, que no quiere saber nada. Pues tampoco es para ponerse así. A lo mejor le nombran algo a Fraga. No hay que precipitarse con los pesimismos.



AREILZA, que es más moderado el hombre que un bitter «sin», ha escrito en «Informaciones» que hay que hacer un pacto —van cien— y que «después, que nuestros nietos organicen el país a su manera». ¿Pero quienes? ¿Los nietos de Areilza? ¿Los nuestros de nosotros? Oiga, conde, macho, ¿pero hasta cuándo quiere usted que estemos sin organizarnos?



LEEMOS, curiosos, en «Ama»: «Adulterio a la española» es el título de la película que, bajo la dirección de Arturo Marcos, interpreta Pilar Velázquez... Tema que aunque está un tanto manoseado, tiene en «Adulterio a la española» un nuevo tratamiento». Se tratará, como siempre, de manosear a la adúltera. No sé qué otro tratamiento podrá tener...



EN el «Arriba» Dominical le dicen al Director General de Radiodifusión y Televisión: «Se dice que Televisión Española lleva atravesando, por lo que a niveles de calidad de programación hace referencia, los niveles más tristes de toda su historia». Y responde el Director General: «Bueno, yo discrepo en lo de más triste...». No, si llorar, no llora mucha gente ante la televisión. Pero, anda, que agarra cada cabreo...

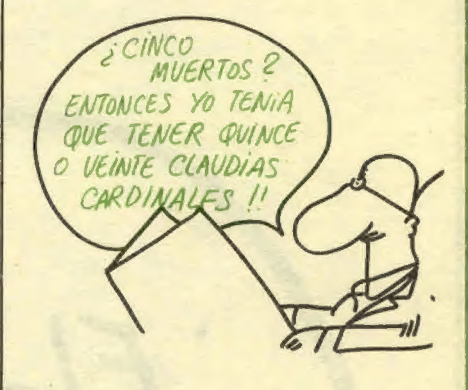


LEO aterrorizado en «Doblón»: «Una de las principales causas de distorsión en los precios regulados, que deterioran la posible eficácia de las regulaciones de campaña, son las oscilaciones de los precios testigo. Por ello habría que eliminar la estaticidad del precio testigo para adaptarlo a las variaciones econó-



micas dinámicas...». ¡Pero si eso mismo lo tenía yo en la punta de la lengua! ¡Si es que me lo ha quitado «Doblón» de la boca!

DICE «Garbo»: «Claudia Cardinale descubre que el hombre por el cual lo abandonó todo, tiene cinco muertos en la conciencia». Es que esto del destape ha llegado hasta las conciencias. Gracias a Dios en España no hemos alcanzado esos extremos.



DICE Antonio Gala en «Sábado Gráfico» que su perro está del bozal hasta donde nosotros estamos del nuestro. O sea, ustedes vo-



sotros, los lectores. Pero, ¿qué pasa? ¿Tiene algo que decir el perro de Gala? ¡Pues que lo escriba en «Le Monde»!

(Ilustraciones de RAMON)

DON MELQUIADES

SALON POLITICO DEL AUTOMOVIL

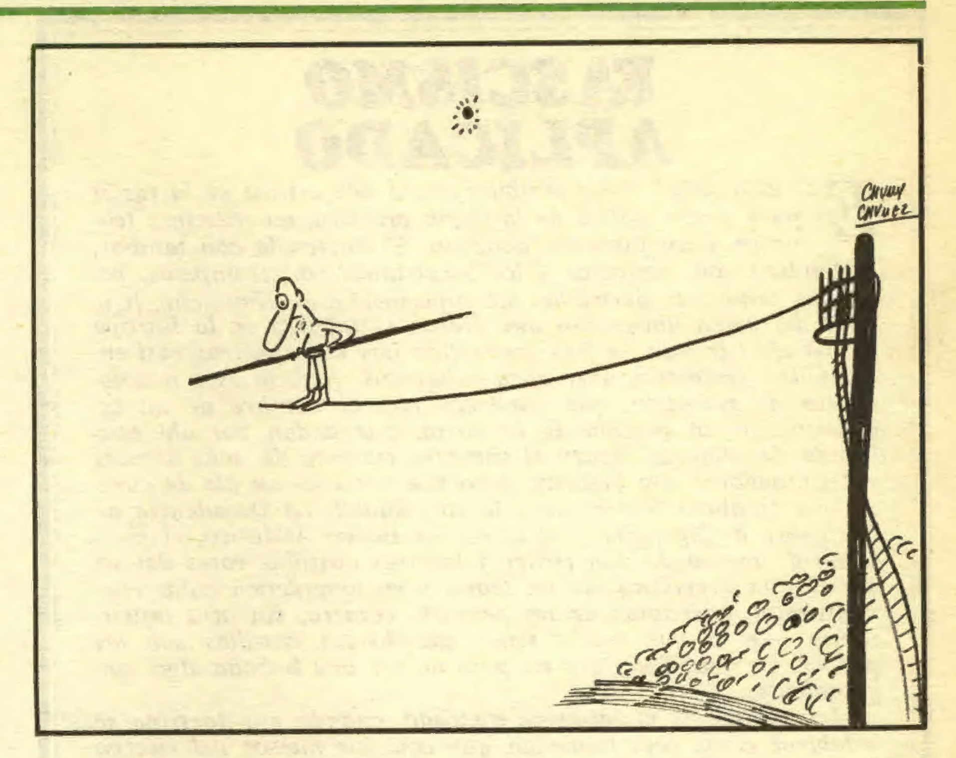
El país estará despolitizado, pero cada vez sabemos más de la política y de los políticos: las aficiones deportivas de los políticos, los gustos gastronómicos de los políticos, las preferencias literarias de los políticos, el entorno familiar de los políticos, la ropa interior de los políticos, el desodorante que no abandona a los políticos. Menos de las queridas de los políticos —que las hay, y que cargan en Loewe compras a la cuenta de los políticos—, aquí lo sabemos ya todo de los políticos, excepción hecha de la seguridad de que (si un día los políticos pueden hacer política) los políticos sobre los que ahora escriben los aficionados a la política sabrán hacer política.

Ya tenemos hasta el salón político del automóvil. Sabemos cómo son los coches particulares de los ministros, porque los oficiales están muy vistos: un Dodge 3.700. Se sabe que ni Cabello de Alba (a pesar de haber sido vicepresidente de Seat), ni Arias, ni García Hernández, ni Cortina, ni Coloma, ni Alvarez Miranda, ni Rodríguez de Miguel tienen coche. Pero todos nuestros ministros tienen carnet de conducir, excepto el de la Vivienda, que tampoco tiene coche.

Las sorpresas vienen cuando se saben los coches que tienen los ministros. Uno que se creía que Fernando Suárez tenía un deportivo descapotable como los de los anuncios de hojas de afeitar y resulta que conduce algo tan vulgar como un Simca 1.200. Los ministros son de lo menos imaginativo para tener coche: casi todos consumen nacional y no compran a quien nos ofenden, Seat 124 y «dos y media» —que es como llaman los snobs al 1430. Muy poquitos se salen de madre: el Peugeot 404 de Cuadra Medina, el Mercedes 280 de Herrera Esteban, o el Alfa Romeo Alfetta —¡toma ya sonrisa en el doble carburador por la carreterita de Cabra— de Solís Ruiz.

Para el futuro, el salón político del automóvil estará más animado, como todo el cotarro. Seguro que se quiebra la uniformidad del Seat 1430 y cada político dará la nota. ¿Qué coche particular usarán Areilza, Díaz-Alegría, Fraga, Silva? El de Fraga se lo imagina uno: un Morris comprado en Londres. El de Areilza, una de dos: o un Rolls o un Bentley. El de Silva, un Mercedes como el del Papa. El de Díaz-Alegría, un sobrio y efectivo Volkswagen. Pero, ¿y los demás? ¿Y el coche de Ruiz Giménez, y el de Gil Robles, y el de Garriges Walker? ¿Será o no será un Ford Mustang el de Garriges? ¿Usarán autobús los Tácitos o comprarán tacos de billetes de autobús? ¿Y los de extramuros? ¿Llevarán los socialistas dentro de un orden un seiscientos o viajarán en metro? ¿Qué coche tendrán los liberales? ¿Cuál será el modelo que se acabará de imponer para los centristas?

Como ven, el salón político del automóvil se va a poner muy interesante. La monotonía del Seat se terminará. Yo, por si las moscas, ya me he comprado una bicicleta. ■ DESPEÑAPERROS



PARAFRASIS VAQUERA

EN el saloon, los dos grupos se miran con recelo. Con enemistad. Un grupo cree que el pueblo debe aceptar el ferrocarril. El otro lo niega. La atmósfera se va haciendo tensa a medida que resbalan por el cinc del mostrador los vasos de rye y de Bourbon. Las risas de las muchachas van siendo cada vez más agudas: cada vez más histéricas.

En el fondo, toca el pianista.

Parece que los partidarios del ferrocarril han dicho que con el paso de la vía férrea y el establecimiento de una estación podrán estar en relación con el mundo exterior, exportar su ganado, recibir mercancías. Y parece que los otros creen que puede llegar la corrupción, el desorden, las ideas nuevas y las gentes listas del Norte y del Este.

El pianista toca su rag time quizá en el estilo de Scott Joplin. Las teclas están amarillentas; las de los bajos, quemadas por la costumbre de dejar consumir en ellas el cigarrillo. El pianista comienza a sudar. De miedo.

Uno de los aislacionistas hace un signo al sheriff. Este comprende que, of course, tiene que irse. Desaparece dejando batir tras de sí las medias puertas del saloon. No debe haber un sheriff cerca cuando algunos van a atacar. Ana la Reina hace una señal para que las chicas se retiren. Revuelo de enaguas escaleras arriba.

El pianista había puesto su cartel bien visible: «No disparéis contra el pianista». Era algo de pura y simple lógica. ¿Por qué disparar contra el pianista? «El, hace lo que puede». Su rag time. Algún vals criollo. Si Ana la Reina quiere cantar su canción favorita, «I can give you anything but love, baby», los acordes necesarios. Pero jamás se le ocurrirá tocar «En pie los pianistas de la tierra». Ni la Marsellesa. Al pianista le importa escasamente el ferrocarril. No tiene ganado que exportar, no tiene tierras cuyos productos podrían arruinarse cuando lleguen los de fuera. No tiene nada. No tiene, desde luego, un Colt del 45, como los que exhiben los grupos rivales. Ni siquiera una navajita para las uñas. El pianista es prácticamente un intelectual. Un artista. No disparen, please, contra el pianista. Sería, sobre todo, inútil.

Pero llega el momento de la crispación. El momento en que los dos jefes de fila y sus lugartenientes comienza por el entarimado, unos en dirección de otros, con las piernas arqueadas y las manos dispuestas a adueñarse, veloces, de las pistolas. Y dispararlas.

El pianista toca más deprisa. Y mucho más fuerte. Es su deber cívico: la música nunca debe parar. Y además le conviene: que se note que él es solamente el pianista.

Pero ya está perdido. Los dos grupos han disparado. Y han disparado sobre el pianista. Quizá porque sus tirantes rojos cruzados sobre la espalda ofrecían un blanco maravilloso. Naturalmente, los dos grupos son demasiado inteligentes como para dispararse mutuamente. Habían de acusarse, el uno al otro, de ser demasiado partidarios del pianista. Por lo tanto, lo inmediato era acabar con el pianista. Que, además siempre se puede sustituir.

Y el filósofo del pueblo escupe su masita de tabaco con un gesto rápido —siempre acierta con la escupidera— y exclama: —What a country! ■ **POZUELO**

LA UNIVERSIDAD ES UNA EMPRESA; LA EMPRESA ES UNIVERSIDAD

Hace de esto ya algunos años: la publicidad descubría el erotismo resbaloso de la señora del caballo; el NODO descubría las bellezas naturales de nuestra geografía turística, y las chicas de Orcasitas descubrían como modelo existencial la figura de la secretaria que cena con un señor de oscuro pero tiene un novio que acaba Económicas y se va a especializar en marketing para trabajar en una empresa americana donde tiene un vecino que es jefe de personal especialista en nóminas trucadas.

Era entonces cuando los cerebros más regados del país sintieron que en ellos florecía una flor de plástico: el mundo es una empresa. (Por aquellos días Marisol cantaba que «la vida es una tómbola», inconsciente la chiquilla de que una tómbola es una empresa

FASCISMO APLICADO

EN esto del fascismo también existe una crítica de la razón pura y una crítica de la razón práctica, un fascismo teorético y un fascismo aplicado. El horterilla con tambor, el tendero con correajes y los sacristanes con trompetas, pequeños productos derivados del supermacho de Nietzsche, figuritas del belén musculoso que dieron la tabarra en la Europa de los años treinta, se han convertido hoy en espectros casi entrañables, realmente muy poco peligrosos. Incluso esos muchachotes de gimnasio, que obedecen con el nombre de ultras, constituidos en partida de la porra, que andan por ahí apaleando demócratas, tienen el siniestro encanto de unos ángeles exterminadores con bigotito, pero son tan sólo un ala de cuervo que sombrea levemente a la comunidad. La Decadencia de Occidente de Spengler y el atraco al Banco Atlántico, el mostacho de mosca de don Hitler y las tres costillas rotas del señor García Trevijano son en teoría y en la práctica notas coyunturales, anécdotas de un pequeño cotarro, sin otra importancia que la que pueda tener cuando las costillas son las propias de uno. Todo eso no pasa de ser una bobada algo sanguinolenta.

Lo terrible es el fascismo aplicado, cuando esa doctrina se establece como una humedad que cala los huesos del cuerpo político, económico y moral de un país. A uno en su modestia no le da miedo el fascista cuando toca el tambor, sino cuando se disfraza de médico, de constructor, de portero, de taxista, de comerciante, de fontanero, de banquero o de simple contribuyente con paraguas. En la sociedad neocapitalista el fascismo se ha convertido en un hábito indefinido lleno de sutilezas legales y civilizadas. No es por nada, pero uno prefiere que haya algún médico loco, como aquel doctor Albiñana, a que la Medicina sea esta cochambre de ahora; hospitales con fachada de mármol listado y pasillos llenos de cojos varados con diez enfermeras buscando el único termómetro; uno está dispuesto a aceptar que algún pájaro raro de constructor se ponga correajes y se deje el tupé hitleriano con tal de que no se levante la Torre de Valencia, ni que las ciudades se conviertan en páramos de ladrillo visto, ni que las columnas de los monumentos sean tan gordas y encima del señor Avalos; uno prefiere que algún tenderillo de calle mayor se disponga un buen día a tocar la corneta llamando a filas a que el el ramo del comercio, en general, te venda con sonrisa de lechuguino esa bazofia llamada comida envuelta en papel de plata. Si a algunos les da por tocar el tambor o por dar palizas a los que quieren votar, pues mire usted, es una tabarra pintoresca o dramática que hay que soportar porque en este mundo tiene que haber de todo. Lo peor es el fascista derivado: ese señor vestido con traje de alpaca que te saluda levantando amablemente el sombrero en el ascensor y que no dudaría en pegarte un ligero navajazo en el hipocondrio, después de preguntar por tus hijos, si por un casual uno se interpusiera en su caminito trazado meticulosamente ■ **VICENT**

y de que Goyanes era empresa suya, su vida).

Fue un descubrimiento maravilloso: frente al ceñudo conserje artrítico, la recepcionista núbil; contra la alfombra de la Real (no Sociedad, sino Fábrica de Tapices), la avasalladora moqueta naranja; el candelabrón con cariátides, derrotado por el neón («le gris neón», creo recordar que entonaba con patetismo Gilberto Bècaud en los primeros clubs con poca luz accesibles a las economías de los hijos de clase media). La vida era una empresa con el corazón en bandolera, con seis líneas telefónicas, con zapatos de ante, con el primer adulterio prescindente del «camas» devenido apartamento funcional.

Los más inteligentes y guapos y altos muchachos nuestros, iban a dar a la empresa, que era el vivir, y así también todas nuestras chicas que más pudieran parecerse a Françoise Hardy y más pudieran soñar con ser de mayores tan señoras como Ingrid Bergman.

Los funcionarios empezaron a comprarse corbatas chillonas y a decirle al sastre de toda la vida que por Dios se modernizara, que un poco de solapa ancha sin exagerar.

La empresa era una unidad de pendoneo en lo particular, y Sofico empezaba su larga y espléndida carrera, a la par que la Seat iniciaba la comercialización del que más tarde llamarían los juglares catorce treinta.

Ahora, se extrañan de que el artículo octavo de la llamada Ley sobre Relaciones Laborales contemple la figura (y al contemplarla se ría) del joven universitario que tiene que trabajar dos años de gratis en una empresa para obtener su título.

Flaca memoria. Sabíamos que la Universidad debe funcionar como una empresa (nuestros abuelos habrían dicho que como un reloj; la empresa es nuestro reloj que marca la hora del mundo con la precisión implacable de un Tissot), aplicando criterios de rentabilidad, repita, aplicando gerundio, criterios, queda muy bien, hágame otro editorial.

Y si la Universidad —como nosotros, como el mundo, como el futuro— es una empresa, ¿por qué no ha de ser la empresa una Universidad? ¿Por qué no ha de dar títulos a nuestros jóvenes muchachos, y beneficiárselos, toda ella jefe sátiro?

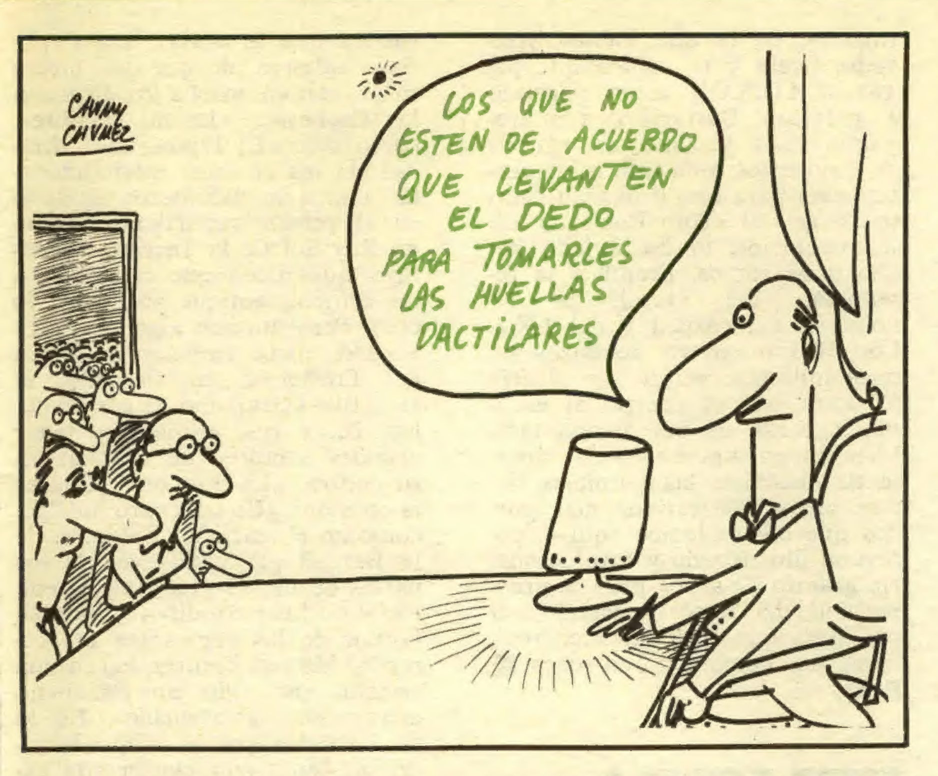
Es bien sabido que las leyes reconocen las realidades «a posteriori». El debatido (muy bien, hágame otro comentario para la Segunda Cadena) artículo octavo de la Ley Sobre Relaciones Laborales, reconoce la realidad de la ampliación de la Avenida del Generalísimo y la generalización de la hamburguesa mixta. ■ **CAÑAVERAL**



SI LA BOLSA SE DISPARA, OCURREN COSAS MUY RARAS

Los expertos financieros no quisieron hacernos caso. Por eso no entienden nada y dicen ahora que si la Bolsa sube por esto y por lo otro. No han querido entender (ver «Cuándo la Bolsa baja hay que ponerle faja», número 178 de «Hermano Lobo») que la Bolsa es una mujer y por eso el sol de España está que bebe los vientos por si la Bolsa le engaña. Y que es una mujer más bien pendona y un poco viciosa. Por eso tiene una herida, por eso busca la muerte.

Después de locas borracheras



en Marbella, y tras vampirizar muchachos en las playas bajo la luna, se puso ella —la Bolsa— hecha unos zorros. Se temblequeó toda. Sin faja. Y ahora sube. Y los expertos financieros dicen que si porque tiene un novio en el «lobby marroquí». Lo que tiene es muy poca vergüenza y —como ya anticipamos— una casa en un archipiélago oriental. Casa que hay que amueblar, ¿o no? Y de algún sitio hay que sacar el dinero, dejando a las viudas de Sofico —que también tenían unas accioncitas, las muy suyas— en mismísimas carencias. Está ella —la Bolsa— con unos nervios grandes por el viaje. Es como cuando antiguamente se vendía una las joyas.

Pero ahora las cosas se hacen de otra manera. Por una parte, se saca el calendario zaragozano, que debe su nombre a que el profeta inventor lo era también de la «cadena rompehuesos zaragozana». Se rompen unos huesos. Se baten con porra zaragozana. Se lavan con Norit, como las prendas delicadas. Se tiende justo el tiempo de leer un artículo de Areilza. Se llevan los huesos medio batidos a medio secar al edificio neoclásico de la propia Bolsa —ella—, y allí se grita: «Los solares están ahora muy caros y difíciles; especula conmigo, dame golpes aquí, que me gusta, y además así puedo yo darte golpes ahí, que me gusta más».

Está claro, ¿no? Parece mentira que los expertos financieros no sepan hacerse cargo de estas cosas. Incluso escapan a la sagacidad de Luis Apostua.

No ponga esa cara. De surrealismo, ni esto. Se encuentra usted ante la primera explicación científica de la subida especulativa de la Bolsa. Relea con atención. Le digo que ni surrealismo ni nada. Acabo de ver a la Bolsa embarcándose con la porra en el avión rumbo a Oriente. Ha dejado de retén a un primo suyo, muy borrico, eso sí. Siempre deja a alguien. ■ RECOLETOS

LAS CENTRALES NUCLEARES, FENOMENOS METEORO-LOGICOS

Ea, pues ya lo saben. Las centrales nucleares no son unos inventos para que pleiteen los secretarios de Ayuntamiento y para que los corresponsales de «Ciudadano» se hinchen de cobrar colaboraciones, sino que son un fenómeno meteorológico. Como suena. «El riesgo en el entorno a una central nuclear es prácticamente nulo y desde luego inferior a la eventualidad de accidentes, tales como seísmos, huracanes, tormentas y avenidas». Y que conste que esto no lo hemos inventado nosotros, sino que lo ha dicho el Gobierno, en una respuesta a los procuradores don Antonio Rosón y don Blas Mola, elegidos democráticamente por el tercio de los que preguntan y se quedan de cuadra.

Así que no será raro que de aquí en adelante no autorice las centrales nucleares el Ministerio de Industria, sino Mariano Medina. Con cara de estar pidiendo perdón por habernos pisado en el metro, saldrá el hombre por el televisor y dirá:

—En la mitad norte de la Península no hay por ahora riesgo de centrales nucleares. En cambio, en la mitad sur hay riesgo de que se instalen algunas centrales en Tarifa y en Almonte, ya que el mapa de predicción para el próximo decenio acusa la presencia de un frente de Sevillana de Electricidad. En cuanto a la región centro, las posibilidades son prácticamente nulas, ya el anticiclón de Unión Eléctrica y el ciclón de Hidroeléctrica Española se encuentran centrados sobre el sur de las islas británicas... ■ A.

A REVOLUÇAO DAS QUINIELAS

Más que el general Fabiao, más que Pinheiro de Azevedo y más que el mismísimo Saraiva de Carvalho, quien de verdad ha hecho la revolución en Portugal ha sido el ingeniero Antonio Lima da Costa Bacelar. Lima da Costa ha inventado su dinamización particular: la dinamización de la frontera. Cada semana coge el hombre (porque vive en Viana do Castelo, donde es empleado municipal) y atraviesa la frontera. Para los portugueses, España está, a la recíproca, cerca y distinta. Y el ingeniero Lima da Costa coge el tío y en su dinamización semanal se compra mil pesetas de quinielas, que es una forma de hacer la evasión de capitales gota a gota y dentro de un orden, y no en plan Banca Espíritu Santo.

La dinamización de la frontera del ingeniero Lima da Costa está consiguiendo sus objetivos revolucionarios. Por lo pronto, ya se ha hecho rico el tío, porque la semana pasada cogió un pleno y le cayeron once millones de pesetas. Once millones de pesetas que si es patriota y no se los gasta en Vigo en ostras y en mujeres y se los lleva a su patria, pueden revalorizar el escudo a base de bien.

No se le dan a estas cosas la importancia que tienen. Aparte de *benéficas* —como bien que repite «La Hora Veinticinco», antes de que hable José María García—, las quinielas están resultando revolucionarias. Con las quinielas españolas se puede hacer la revolución económica por-

TRES NIÑAS

El otro día, las autoridades económicas del ramo han acordado destinar cien mil millones de pesetas a la política de construcción de viviendas. Muy bueno lo tuyo, como se dice ahora, o sea, muy bueno lo de ustedes. Sólo que días antes se habían quemado tres niñas, se habían abrasado, habían muerto en una chabola incendiada de Madrid.

—¿Ah, pero es que en Madrid quedan chabolas?

—Eso es una pregunta subversiva, joven.

—Usted perdone, yo era por informarme.

—Pues, ya le he dicho que son cien mil millones de vellón, destinados al ramo.

Los jóvenes es que sólo se fijan en lo malo, están deseando encontrar el punto negro, viven obsesionados con el punto negro. Los jóvenes es que hay que ver cómo son. Y usted que lo diga. Una cosa mala. Y ya ve usted, total, por unos días, porque si esos cien mil millones de vellón se votan unos días antes, a lo mejor las tres niñas no se habían quemado.

—Me parece que está usted haciendo posibilismo.

Y qué otra cosa se puede hacer en estos tiempos. Yo prefiero salvar a esas tres niñas, aunque sea en hipótesis. Y de paso, claro, salvar la responsabilidad de quien corresponda sobre la muerte de tres niñas del sub-Madrid, de tres sucias y adorables criaturas del infra-Madrid.

—¿Usted cree que hay un infra-Madrid?

—Y un Real Madrid, incluso.

Total, que el español piensa e improvisa, porque nuestro genio es la improvisación, y ya el bandido Corocota era muy ocurrente para jugárselas al Emperador Augusto. Lo que pasa es que pensamos tarde. Es que es mejor prevenir que pensar. Querrá usted decir que es mejor prevenir que curar. Lo siento, pero es que las niñas ya no admiten cura. Me parece que no le está saliendo a usted un artículo de humor. Ni siquiera, de humor negro. Ni falta que hace, oiga. Los humoristas tenemos nuestros mejores momentos cuando escribimos en serio. ¿Se ha pasado usted a la denuncia y el testimonio y a ser notario de su tiempo? Me he pasado a las chabolas, sencillamente. Eso está arreglado con los cien mil millones de vellón. A los chabolistas se les dotará de casa decente. ¿Y al padre de las niñas muertas quién le dota de tres hijas que ha perdido? Me parece que usted es un poco masón. No, ése era mi abuelo ■ **UMBRAL**

DE LO MADURO Y LO INGENUO

DIJO una vez cierto gran hombre que no sabía lo que resultaba más grave en la patología política española: si la dolencia, o la intolerancia para el remedio. En conjunto, su diagnosis era ésta: falta de vigor moral. Si en nuestra sociedad, venía a decir, ocurriese un escándalo político o financiero como los que ocurren en Norteamérica, desapareceríamos en cuarenta y ocho horas. Tenía razón aquel gran hombre. Nuestra sociedad carece de anticuerpos. Yo la veo exangüe, exánime. No se rebela, es decir, no se «revela». Le da lo mismo ocho que ochocientos. Sólo que hemos encontrado la palabra clave, el segmento áureo de nuestra psicología para zafarnos de todo compromiso o para conformar a los demás con su descompromiso. Es la «madurez». Somos maduros y estamos maduros. Ya pueden caer chuzos de punta, ya puede el inocente debatirse en sus propios gritos o el culpable trasmudar a su voz los acentos de la inocencia. Nosotros, como estamos maduros, ni caso. Sí, hemos alcanzado la madurez. Pagamos con nuestro dinero el pan que nos alimenta y el lecho en que yacemos, y a la mujer que yace con nosotros en el lecho, y el abrigo de piel o imitación que va a necesitar la mujer cuando se levante, y el viaje al paraíso francés de la pornografía, y el cochazo o el cochecito, y un raspado concienzudo (concienzudo con la buena conciencia, no faltaba más), a la que yació en el lecho con nosotros... He aquí el colmo de la madurez, he aquí el colmo de la indignidad. ¿Es más grave una «conflagración» por defender una verdad que un tranquilo pasar por no defenderla? Mucho me temo que la madurez de la que tanto hablamos no es otra cosa que el fin de un simple proceso vegetal, el perfecto estupor del plátano amarillo, pongo como fruta antidialéctica. Porque una manzana sería otra cosa. La manzana es dialéctica, tiene tesis y antítesis, por lo menos según la Biblia. Nuestra madurez es la madurez del plátano, que es una madurez aplatanada. No puedo comprender que pueda halagarnos esta inexpugnable cordura, esta manera idéntica de estarnos quietos ante las incitaciones más diferentes. ¡Si nos estuviésemos quietos de manera distinta cada vez! Pero, ¡quiá! Nosotros somos maduros «in modo» e «in re». Y además «in eternum». ¿Podríamos quebrantar la eternidad de nuestro aplatanamiento? ¿Podremos sentirnos inmaduros algún día y actuar con la maravillosa ingenuidad de la inmadurez? ■ **LICANTROPO**

YA NO SE PUEDE VIVIR MAS DE ESPALDAS A LA REALIDAD ¡¡VIVAMOS DE LADO!!

RAMÓN.

tuguesa, en la que Fabiao, Azevedo, Otelo y la madre que parió al COPCON están pegando el gatillazo. Bastaría con ir trayendo cada semana, en grupos de quinientos o de mil, a los portugueses para que probaran suerte, ya que al «Toto Bola» de allí la revolución lo ha dejado hecho unos zorros. Frente a la revolución del clavel, la revolución del césped y del 1-X-2. Con tres o cuatro pelotazos de once millones, verán qué alegría le entra por el cuerpo al escudo. Y verán de qué forma también los portugueses —que aparte de *benéficas* las quinielas tienen otros calificativos más gordos que nos callamos aquí—, ponen su dinamizado y revolucionario granito de arena para la prosperidad del deporte español. O sea, para que en lo de Montreal-76 no nos comamos una rosca ■ **F. O.**

FELICIDADES, MITO

Así como el Rey Midas convertía en oro todo lo que tocaba, Manuel Benítez todo lo que toca, o hace, o deshace, lo convierte en «show». Desde el salto de la rana hasta el nacimiento de su último hijo —que pesó tres kilos ochocientos gramos—, todo ha sido espectáculo. Yo creo que hay una estrella que se detiene encima de Villalobillos y que nos dice, con su morse fulgente, que allí abajo está El Cordobés. Que, además, está ya casado con Martina, tan guapa como tozuda. Que no está casado con Raphael, pero que es amigo suyo. Que tiene una almohada mágica que le dice «ahora organiza una corrida benéfica», «ahora que te agarre una vaquilla», «ahorra di que no toreas más», «ahora enseña los dientes a los flashes»... «Lo de siempre», como dice «El Pipo». Las portadas de las revistas internacionales nunca lo exhibieron sentado en el retrete repartiendo, como un Rey Sol de la Torería, los sobres que dicen que resucitan a los críticos, aunque yo no me lo creo. Pero aunque algo así fuera verdad, nada empaña la figura del Cordobés, su flequillo, el atractivo salvajismo de sus pómulos. Dicen que empieza a tener grandes sectores de opinión en su contra. ¿La opinión? ¿Qué es la opinión? ¿Un concepto hidalgo, como en el teatro de Calderón de la Barca? ¿El chau-chau de los patios de luces? ¿La materia editorial de los periódicos? ¿El malhumor de los reporteros del corazón? Manuel Benítez, leo en una revista, «ha sido un fenómeno claramente extrataurino». No lo sé. Lo único que sé es que ha sido un fenómeno claramente extrauterino. Sin embargo, nunca perdió el sentido del cordón umbilical. Los públicos de las plazas de toros, más pastueños de lo que cuentan los cronicones, reaccionaron ante su presencia como las obreras de la fábrica Renault hubieran reaccionado ante la presencia de Gérard Philipe: urdiendo el sueño de una falsa voluptuosidad masturbadora. Ha sido la imagen falsamente impúdica, falsamente rebelde, de una sociedad transida por un abatimiento culpable. ¡Claro que ha sido un fenómeno extrataurino! Era necesario que lo fuera. Lo vinieron a situar deliberadamente en el nivel más sensible de la vida colectiva, aquel en que se define la imagen que una sociedad se forma del hombre, y, por tanto, de las posibilidades de

A LA ESPERA DI

DESDE hace semanas son varias las personas aquejadas de pa rálisis coyuntural. Se las ve como en las fotos fijas, con e aliento cortado y en la posición en que fueron sorprendidas cuando sonó el gran clarinazo anunciador de que una época de la Historia de España estaba a punto de cerrarse. Uno de ellos es Marco Antonio Alfonso de los Arroyos. Le sorprendió el clarinazo cuando salía de su coche, en la puerta de su casa y allí sigue con la portezuela semiabierta en una mano y la otra en un bolsillo del pantalón. Lleva el hombre así varias semanas y de vez en cuando voy a verle y hacerle compañía.

—Sigues en tus trece por lo que veo. ¿Y cuánto tiempo vas a estar así?

—Hasta que todo quede claro —me dice por la comisura de los labios, para no alterar la semiparálisis facial.

—Pero es un acto moral. No conduce a nada.

—¡Qué leches, un acto moral! Es un acto rigurosamente práctico. Yo me quedo al lado del coche y con la portezuela abierta. Tengo el depósito lleno, que lo llené por una corazonada en la gasolinera que está junto al Estadio del Manzanares... Venía de mi pueblo palentino y mi capó rebosa de chorizos y un par de jamones y quesos. Yo espero aquí y cuando pase lo que pase, una de dos, o me meto en el coche y no paro hasta el quinto punto cardinal o me subo a mi casa y me como los chorizos tranquilitamente. Pero yo estoy en estado provisional, como la historia de mi país. Y de aquí no me saca nadie.

—Hombre, quien más quien menos, todos vivimos estas sema

A MI NO ME IMPORTA QUE SE HAYA CASADO EL CORDOBES, EL ES EL Y YO SOY YO.

GILA

que dispone para representarse a sí misma y para definir simbólicamente la libertad. Y así, como tantas veces, fueron cegadas las fuentes más anhelantes de las aspiraciones colectivas. Pero yo me pregunto qué culpa tiene El Cordobés en todo esto. Ninguna. No tiene ninguna culpa. Ha pasado sin enterarse de su importancia, de su enorme importancia. Su labor ha sido tan perfecta que ni siquiera ha estado bien pagada. Ningún aire de Roma le dora la cabeza, como a Sánchez Mejías. Ese es el gran castigo que le ha impuesto la historia ■ **ALBERTINA**

ACONTECIMIETOS

nas con una cierta provisionalidad, pero tú te pasas. Yo, por ejemplo, no me cambio las sábanas desde hace semanas...

—Vaya cochinada.

—Imagínate si las cambio y viene lo peor.

—Sólo un viejo solterón como tú es capaz de practicar la tacañería higiénica.

—Ya sé que es un riesgo. Pero es que también duermo poco. Tengo la oreja reticulada por el metal del amplificador de mi transistor. Me duermo con el transistor conectado y sobre la cabeza, como si fuera una de aquellas bolsas de goma llenas de cubitos de hielo con que amanecía Myrna Loy después de una noche de borrachera.

—A ver si no es más sano estar aquí, al aire libre. De vez en cuando abandono la parálisis y hago un poco de gimnasia. Mi mujer me baja un termo con cocido cada doce horas y los niños me bajan pipas llenas. Tengo el mundo por delante. Tengo la historia por delante. Y ahora déjame que me has desconcentrado. Dile a Encarna que me venga a hacer compañía. ¿Qué hace Encarnita?

—¡Está de un activo! Dice que somos unos memos. Que estamos perdiendo una vez más el tiempo. Que no va a pasar nada de nada. Que ni siquiera va a desaparecer totalmente la contradicción de primer plano.

Tristemente me llega la voz fruncida de Marcos Antonio cuando ya le he dado la espalda.

—Mao ha hecho mucho daño entre la gente joven ■ **SIXTO CAMARA**

ANGOLA Y LA MADUREZ

Angola no estaba madura para la independencia. Es un hecho. Ninguno de los países que han ido siendo independientes desde los años sesenta estaba maduro para la independencia. Si la colonización hubiese continuado, tampoco hoy estarían maduros para la independencia. Cuando se ponen todos los medios para evitar que alguien sea maduro, se consigue. Los padres siempre creen que sus hijos todavía no pueden salir de noche. Los gobernantes, que sus gobernados no están maduros para la democracia (quienes no lo están son ellos: están verdes, rígidos, ácidos). Segismundo —el «enfant sauvage» de «La vida es sueño»—, no estaba maduro: su padre le había aherrojado en una cueva para que no lo estuviera. Supongo que en la mecánica de la psicología profunda de Calderón, Segismundo representaba al pueblo. Cuando, luego, tira a un cortesano por la ventana de Palacio, muestra la inmadurez conseguida en la cueva («Cayó del balcón al mar», se dice en la obra: Calderón ignoraba que en Varsovia no hay, ni mucho menos, mar. Saber mucho de teología no quiere decir saber algo de todo lo demás). Segismundo no estaba maduro, Angola tampoco.

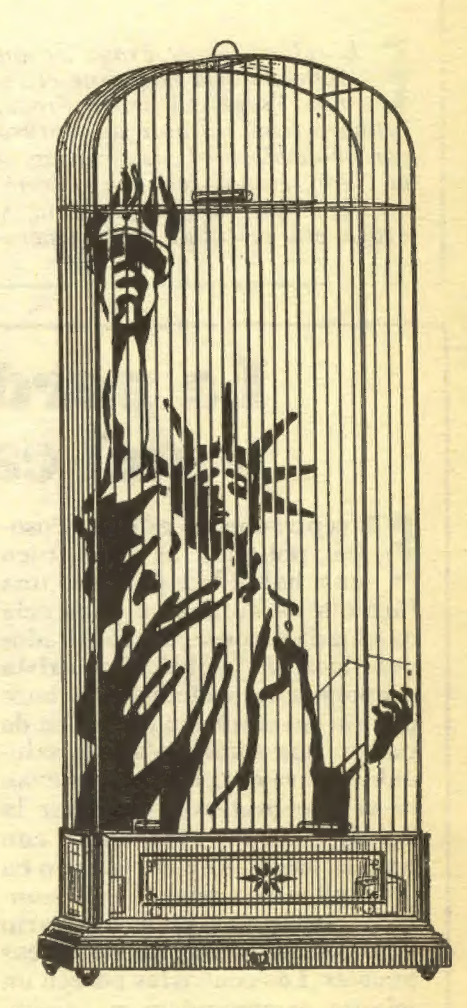
Los Estados Unidos proclamaron su independencia en 1776. Indudablemente, no estaban maduros. Me temo que no estén todavía, a juzgar por sus muchas cosas, que serían de enumeración prólija y larga aquí. ¿Estaba madura la Alemania —de los filósofos, músicos y poetas, y científicos de diversas índoles—, que eligió el nazismo, que proclamó la guerra? ¿La Rusia de 1917?

¿Hay alguien maduro en el mundo de hoy? Aparte de usted y yo —los interlocutores siempre están por encima de los defectos que señalan, y eso es lo que hace agradable todas las conversaciones—, parece que nadie. La raza humana está en una considerable situación de inmadurez, todavía. Esperemos un par de miles de años más.

Si Angola hubiese estado madura, no habría elevado a Agostinho Neto y su partido, que son, como dice insistentemente nuestra alarmista y ceñuda televisión, «prosoviéticos». Ni tampoco a Sabimbi, que es «prochino». En cambio, hubiese puesto en la presidencia a Holden Roberto, que coincide —simple casualidad—, con los Estados Unidos. Y también con Sudáfrica, y con otros países racistas y blanquecinos.

Porque ya se sabe que las armas enviadas por los soviéticos a Agostinho Neto han causado treinta mil muertos. Lo ha dicho Idi Amín, ese cada vez más admirable personaje: admirable porque expresa con claridad y sencillez lo que Occidente enmascara y disimula. Paradigma de altos jefes del mundo, más discretos y más hipócritas: esto es, más civilizados. Las armas enviadas por los Estados Unidos a Holden Roberto, las enviadas por China a Sabombi, no han debido matar a nadie. Lo hubiera dicho Amín. Son armas buenas, pacíficas y pacifistas. Por estas partes del mundo, las armas malas —las que matan más—, son las soviéticas.

Angola no estaba madura. Los mismos portugueses lo han reconocido. Pinheiro de Azevedo no ha querido enviar representantes portugueses a la fiesta de proclamación de independencia, porque Angola no ha seguido las indicaciones portuguesas para la independencia: esto es, porque domina Agostinho Neto. Pero, ¿Portugal está maduro? Quizá vaya estándolo, porque cada vez su política oficial coincide más y más con la exigida por Occidente, pese a todo. Occidente o el caos. Pero Occidente ¿está realmente maduro para la independencia? ■ **HARO TECGLEN**



JP

EL LOBO (FEROZ) DE LA SEMANA

FRAGA





La protesta de Caperucita

EL reformatorio Fraga es un reformatorio que tiene el señor Fraga. El señor Fraga, primero tenía un bote de pintura para embadurnarle las piernas a la Gilda, en los felices cuarenta, que era una vergüenza la tía, y Fraga era un niño de la Operación Plus Ultra. Luego, los Reyes le trajeron un kánfor para que hiciese las pintadas con más propiedad. Ya con el kánfor en la mano, el señor Fraga le cogió el gusto a la escritura y se hizo del Instituto de Estudios Políticos, para escribir cosas sin tener que ganar un premio, que en aquellos años —y en éstos— o ganas el Nadal o te quedas inédito en el café Gijón.

Cuando en el Instituto ese ya no le dejaban escribir más cosas, el señor Fraga se metió de ministro para no dejar él escribir a los demás, y cuando ya no quedaban más periódicos que cerrar, se dedicó a fabricar cerveza para emborrachar al país, del mismo modo que antes le había emborrachado con sus libros, que también se suben a la cabeza. Como la gente no quería más cerveza, que estaba ya calentorra, sino que, con el nivel de vida, pedían whisky inglés, el señor Fraga pensó que algo tendrá el whisky cuando lo bendicen, y se fue a Londres de embajador, dispuesto a colocarles el rollo y la cerveza a los ingleses, a cambio del Peñón.

Como los ingleses son muy suyos y no dan su peñón a torcer, el señor Fraga ha decidido que se viene y, para no tener que ir a la cátedra, que ahora es a distancia y te pasas el día en el microbús, pues ha puesto un reformatorio para minusválidos políticos, o sea españoles mayormente. El reformatorio lo ha puesto en la tercera página del «ABC», bien a la vista, y poco a poco, borda que te bordarás, va reformando el país con artículos rollo, y dice que las jais a la mili y que el sexto no fornicar. A ver, cómo vas a fornicar con las jais en la mili, que está feo fornicarse a un recluta. Los reformistas eran unos señores como Costa, Macías Picavea, Lucas Mallada y los de los Ríos esos de la Institución Libre de Enseñanza. Pero Fraga no es un reformista, sino un reformatorio, no confundir. Y el reformatorio consiste en tenerte todo el día con el mandilón y darte a todas horas lentejas, que si quieres las comes y si no las dejas. ¿Es eso lo que nos prepara el señor Fraga Iribarne? ■ **U.**

La perdigonada del cazador

EL centrismo no es una filosofía política; es más bien una habilidad política, una fórmula de sutileza y paciencia destinada a conseguir resultados prácticos. El político centrista propone a la sociedad una cura por vía del emplasto de harina de linaza, una toma de aguas saludables para el riñón que muevan la vejiga; pretende propiciar la felicidad de los ciudadanos con recetas basadas en el reposo o en tranquilas excursiones a la montaña, con lectura en el balneario de la patrística y de las encíclicas papales. Los centristas poseen un talante excursionista y vegetariano, de amigos de la capa, buscadores de espliego, coleccionistas de mariposas. Digo esto porque el señor Fraga Iribarne con ese carácter que según dicen le ha dado Dios no parece muy indicado para este oficio. Hasta ahora la política del señor Fraga ha sido confeccionada con afirmaciones rotundas, con puñetazos sobre la mesa, con golpes súbitos de ira patriótica, con cortes nerviosos del cable del teléfono. Si se repasan los escritos del profesor se puede comprobar que están salpicados de palabras drásticas, de imperativos categóricos tallados con gubia, conceptos que no dejan rendijas, frases sin escapatoria. El señor Fraga Iribarne es un



hombre de grandes convicciones. De manera que si el puding de Londres no le ha calmado los nervios, cosa que dudo, y la niebla septentrional no le ha llenado de escepticismo no sé qué va a hacer este hombre inmoderado en un país lleno de inmoderación, este hombre lleno de fe en un país de visionarios, este hombre con las alforjas repletas de órdenes futuras entre una clientela cansada de órdenes pretéritas. No quisiera decir que el centrista debe ser un político blanco, sino lo contrario, que el centrismo tiene que ser tenaz en la blandura, sutil enredador y concordante, durísimo en el amor al diálogo, dispuesto a pasar por todo con tal de llegar a un acuerdo.

En una reciente ocasión que el señor Fraga no aprovechó para callarse vino a decir que su centro era un punto intermedio entre Fuerza Nueva y Triunfo. Estos datos han permitido sacar la cinta métrica para calcular el sitio exacto donde se encuentra

La regañina de la abuelita

PERO Caperuza, hija, no me seas sarcástica con el hombre de Londres, que luego viene Gabriel Elorriaga y nos instala en el bosque la democracia fuerte con el sufragio por las ánimas del purgatorio, que todas son centristas, y ya verás tu lo que es política de la buena. ¡Pero si tiene muy buen aquél! ¡Uy, si a Manolín Fraga lo conozco yo desde que era así! Un poco mandón siempre lo fue, con aquellos dientecicos con los que destrozaba el periódico de Lugo, mira tu, esa fobia contra los periódicos le ha quedado. Es que de mamoncete ya tenía mucha personalidad. Estaba naciendo y ya se impacientó con la comadrona, y de un tirón rompió el cordón umbilical para irse a estudiar derecho político para reformar cosas, hija, que es un reformador nato y me han dicho que siempre estuvo cabreadísimo con Santa Teresa porque se le adelantó a reformar el Carmelo. Y luego, de mayor, rompió otro cordón umbilical, el de un teléfono del ministerio para irse corre que te correrás a fundar el artículo segundo, y para muchos periodistas el último. Hay que perdonarle sus instintos contra los periodistas —«del periodista, un pelo», como él dice—, y a mí, hija no me parece bien que un periodista de «The Times» escribiese el último 27 de octubre que «Fraga se considera demócrata y la mayoría de los que han trabajado con él lo considera autócrata». Otros ni lo consideran. Pero es un sabio, te lo digo yo, un sabio. Lo que pasa es que vosotros ustedes la juventud en cuanto veis a un ilustre que propone la revolución sin sacarse las manos de los bolsillos ya no lo cotizáis. ¿Dime, Caperuza, hija, le has visto alguna vez con las manos quietas, incluso cuando las tiene dentro de los bolsillos? Te digo yo que Manolín es un prestigio viril de España, así que no me seas contestaria que te doy, analfabeta, malhablada. Un mozo como él, tan rollizo y capienhiesto, que parece que olfatea el futuro por encima de las cabezas de todos los españoles, esa punta de flecha del neolítico inferior que apunta a las mejores esperanzas de un capitalismo como Dios manda... ¡Si es que yo soy una vieja y entiendo más que vosotros, leche, no estudias! ¿Y qué me quieres decir con que aburre a las ovejas? ¿Es que saben algo de derecho constitucional las ovejas? ¿Qué los catalanes no son ovejas y saben derecho constitucional y también los ha aburrido? Coño, Caperuza, entonces debes de tener razón, tiene que ser un plomo ese hombre. Con este reúma no sabe una lo que dice. ■ L.



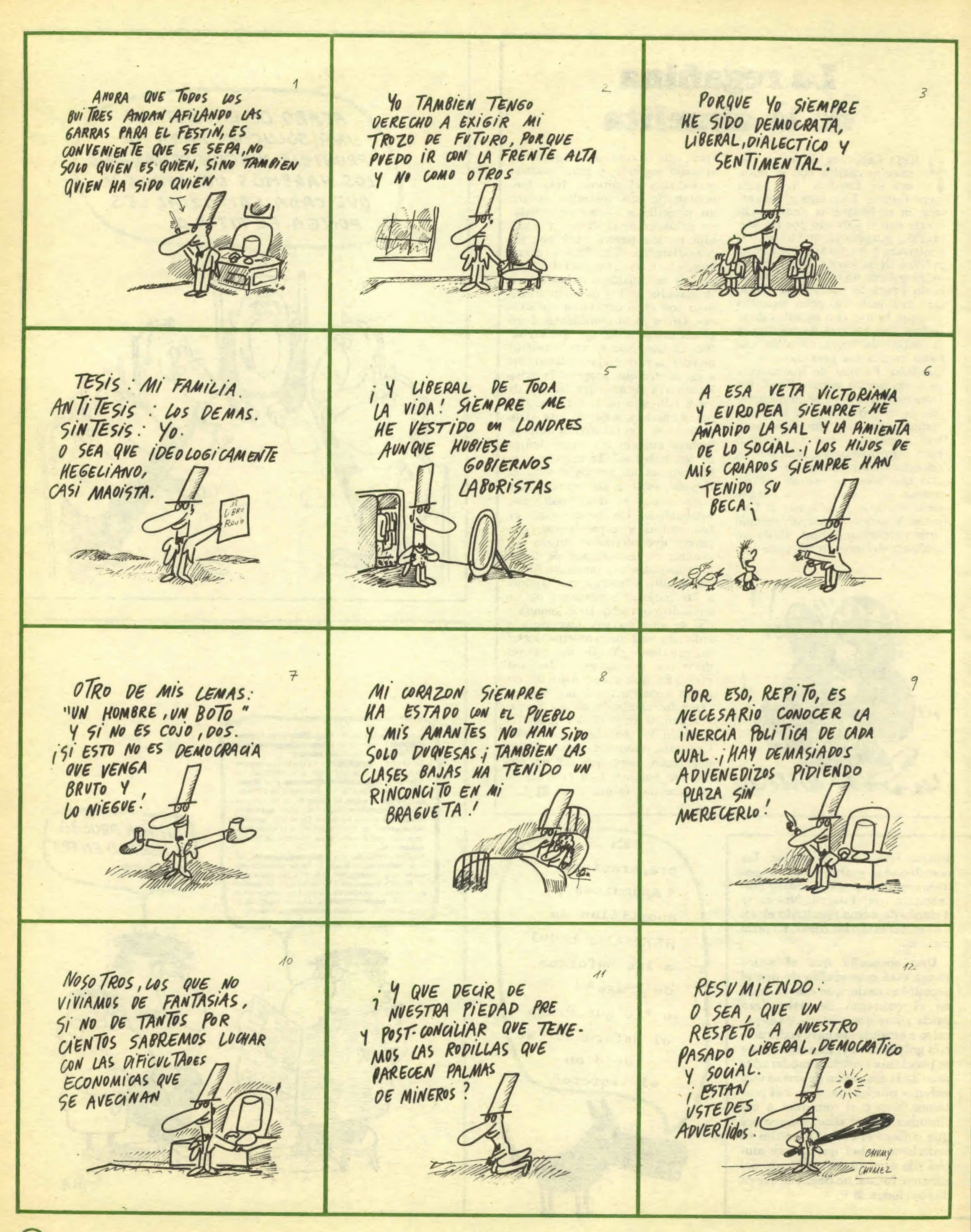
Fraga Iribarne. Trazadas las coordenadas y abcisas se ha podido comprobar que la mitad matemática de Fuerza Nueva y Triunfo da como resultado el AS Color. Así están las cosas. Es pura ciencia.

Uno sospecha que el señor Fraga está convencido de que el español es malo, que está sumido en el concepto de naturaleza caída y hay que meterle en el paraíso a empujones para redimirle con golpes de ley. El señor Fraga se proclama centrista moderador pero da la sensación de que se va a enfadar muchísimo si no nos portamos bien o si tomamos a cachondeo lo que dice. Parece ser que si llega el embajador con su centrismo habrá que tomar mucha tila o en su defecto agua del carmen, lo cual no dejan de ser ya dos opciones. ■ V.

En preparación: "Apéndices y apostillas de HERMANO LOBO a las Reformas de Fraga" o "Lo que Fraga el Reformador se dejó en el tintero"






1
AHORA QUE TODOS LOS BUITRES ANDAN AFILANDO LAS GARRAS PARA EL FESTIN, ES CONVENIENTE QUE SE SEPA, NO SOLO QUIEN ES QUIEN, SINO TAMBIEN QUIEN HA SIDO QUIEN
2
YO TAMBIEN TENGO DERECHO A EXIGIR MI TROZO DE FUTURO, PORQUE PUEDO IR CON LA FRENTE ALTA Y NO COMO OTROS
3
PORQUE YO SIEMPRE HE SIDO DEMOCRATA, LIBERAL, DIALECTICO Y SENTIMENTAL
TESIS: MI FAMILIA. ANTITESIS: LOS DEMAS. SINTESIS: YO. O SEA QUE IDEOLOGICAMENTE HEGELIANO, CASI MAOISTA.
LIBRO ROJO
5
¡Y LIBERAL DE TODA LA VIDA! SIEMPRE ME HE VESTIDO EN LONDRES AUNQUE HUBIESE GOBIERNOS LABORISTAS
6
A ESA VETA VICTORIANA Y EUROPEA SIEMPRE HE AÑADIDO LA SAL Y LA PIMIENTA DE LO SOCIAL. ¡LOS HIJOS DE MIS CRIADOS SIEMPRE HAN TENIDO SU BECA!
7
OTRO DE MIS LEMAS: "UN HOMBRE, UN BOTO" Y SI NO ES COJO, DOS. ¡SI ESTO NO ES DEMOCRACIA QUE VENGA BRUTO Y LO NIEGUE!
8
MI CORAZON SIEMPRE HA ESTADO CON EL PUEBLO Y MIS AMANTES NO HAN SIDO SOLO DUQUESAS. ¡TAMBIEN LAS CLASES BAJAS HA TENIDO UN RINCONCITO EN MI BRAGUETA!
9
POR ESO, REPITO, ES NECESARIO CONOCER LA INERCIA POLITICA DE CADA CUAL. ¡HAY DEMASIADOS ADVENEDIZOS PIDIENDO PLAZA SIN MERECERLO!
10
NOSOTROS, LOS QUE NO VIVIAMOS DE FANTASIAS, SI NO DE TANTOS POR CIENTOS SABREMOS LUCHAR CON LAS DIFICULTADES ECONOMICAS QUE SE AVECINAN!
11
¿Y QUE DECIR DE NUESTRA PIEDAD PRE Y POST-CONCILIAR QUE TENEMOS LAS RODILLAS QUE PARECEN PALMAS DE MINEROS?
12.
RESUMIENDO. O SEA, QUE UN RESPETO A NUESTRO PASADO LIBERAL, DEMOCRATICO Y SOCIAL. ¡ESTAN USTEDES ADVERTIDOS!
CHUMY CHUMEZ

SPANISH POLITICAL HIT PARADE



...Sí, amigos, estáis sintonizando el Giraciscos, la banda amiga de todas las tardes en estos tiempos de bandas de la porra. Y lo que habéis escuchado ante las palabras de este humilde comentarista ha sido lo que pensábais. Sí, «Buscamos asociación socializante», el último sencillo que ha lanzado la Solís Associative Very Blue Band, que sigue haciendo «Peñíscola Sound».

Y ahora, un sonido muy distinto al Peñíscola. El sonido Nóbel. Este elepé se llama «El sonido de la paz», y es la grabación en directo del recital que el cantautor catalán Xirinach intentó dar en el Ateneo de Orense. Así que no os extrañéis si no escucháis nada. Después de todo, como el gran suceso de la «Tarancón Band», un poco de tiempo de silencio nunca viene mal...

Como no viene mal, liberal y reposado, el último single del Truco de Motruco, que tiene este título, tan atrayente para los amantes de la música tranquila y serena: «Ni provisional ni constituyente». Como han oído, a Truco no le gusta en lo más mínimo el sonido «breaking», que tan de moda está en otros sitios.

Green march

Cientos de discos tenemos en la fonoteca en torno a un tema que ha tenido una resonancia mundial; nos estamos refiriendo, naturalmente, a la canción «Green march», que ha sido versionada por decenas de conjuntos y cantantes y orquestas. Pero ya lo escucharemos otro día. Incluso si nos animamos podríamos hacer un programa especial de veinticuatro horas. ¿Os acordáis de nuestras «Veinticuatro horas de rock» o nuestras «Veinticuatro horas de apertura y cierre»? Se trataría esta vez de hacer «Veinticuatro horas de Green March», si contamos con la aprobación de los que mandan en el rollo de la emisora. Porque sabéis, amigos, que nosotros sólo mandamos en el enrolle del Giradiscos. Le diremos al jefe de programas que puede ser interesante que escuchéis rock polisario en cantidad, las baladas del «Mystere», los cantes cordobeses de la negociación. Y, quién sabe, a lo mejor nos llegaría a tiempo una cinta que estamos esperando de la casa grabadora (el disco aún no ha sido lanzado al mercado) y que prometemos que va a ser un auténtico hit: se llama «Tirando de la manta de los fosfatos».

El cuplé-comentario

Mientras llegan o no llegan esas veinticuatro horas, una apreciación que os ruego tengáis en cuenta, para estar en el ajo: se vuelve al viejo cuplé, a la canción de corte más tradicional. En esta línea están una serie de elepés y singuels que acaban de aparecer. Todos los autores lanzan el suyo: Apostúa, Lorenzo Contreras, Ramón Pi. Incluso letristas muy acreditados en otros campos, como Ximénez de Parga o Tierno, se lanzan a la arena del sencillo o del LP para competir en el mercado. Sí, amigos, es el cuplé - comentario, en el que Pedro Rodríguez —ahí hay un hombre que dice ay—, tan aferrado a sus esquemas escobarianos, ha perdido completamente los papeles. Para que vean el contraste entre el nuevo cuplé - comentario y la canción horteramente azul que hacía aquel hombre que decía ay, recordemos uno de sus viejos y ramplones tatachines: «El frasco de las sales».

Se impondrá un nuevo estilo

¿A que no es éso? Claro que no es, amigos. Veréis que el programa va hoy de un salto de mata total. Estos son los caminos de la música española. Se tiene que imponer, amigos, un nuevo estilo que no acaba de cuajar. Todos los letristas y los músicos están estos días atareadísimos, cada cual ensayando sus nuevas grabaciones. Unas grabaciones que cuando lleguen las escucharemos aquí en auténtica primicia nacional. Unas grabaciones que, ya os digo, impondrán un nuevo estilo, un tipo de música que no tendrá absolutamente nada que ver con la que venimos escuchando de «María de la O» a esta parte.

Y esto ha sido todo por hoy. Perdonad que el programa acabe antes, pero he de asistir al recital que dentro de unos minutos va a dar The Second Article Orchestra no sabemos dónde, quizá en este programa mismo, todo podría ser. Para que vayáis disfrutando, desde el control os van a ofrecer cuatro trabajos sencillamente sensacionales. Son los cuatro elepés que hemos elegido hoy como «lo mejor del momento». Hasta mañana, os desea buena música celestial y orgánica, vuestro disc-jockey del alma. ■ **BURGOS**

LO MEJOR DEL MOMENTO



Un disco de los que suelen gustar a los coleccionistas de recuerdo. Una música única, muy representativa de un tiempo que estamos viviendo intensamente, y que un día se convertirá en «sonido del recuerdo». O puede que no...



Un álbum doble con los últimos trabajos de este cantautor, acompañado por su autogiro electrónico y orquesta de brigadistas internacionales. Recomendado para amantes del «sonido Cabanillas».

EL DIA QUE SECUESTRA RON EL adelantado de segovia
the second article Orchestra
BLUE TELEPHON CO.

Grabación en directo del espectáculo que The Second Article Orchestra viene dando últimamente. Este elepé ha sido muy cuidado por la casa grabadora, la Blue Telephon Co., que está haciendo un lanzamiento impresionante.



Después de Paco Ibáñez en el Olimpia y de Luis Llach en el Palau, la grabación en directo que todos esperaban: el joven cantautor independiente Pepe Oneto en su recital del Palacio de la Prensa, recital también llamado «el de los cien días».

MASAJES HONORABLES, REFUGIO DE PECADORES

ADENTRESE USTED MISMO POR EL DISCRETO MUNDO DEL RELAX Y LAS ESTHETICIENNES



LA estética ha sido siempre muy socorrida en este país. Para citar a Ortega en una tesis doctoral y para echar un feliciano. O para nombrar lo innombrable; que ya se sabe que durante muchos años los archivos policiales calificaron de «estetas» a todas las locas y salvajes mariposas que aún no habían conquistado las tablas del Barceló. Pero avanzamos que da gusto. Las secciones de anuncios por palabras de los periódicos nos ofrecen los servicios más europeos. ¡Ay, si todo el país estuviera tan europeo y tan multinacional como los anuncios por palabras! Si su teléfono está últimamente aquejado de mal de progresía, no dude en acudir a Valencia y leer en «Las Provincias»:

«Detectives Abraham. Investigaciones completas, escoltas protectivas, antidroga, contraespionaje y antisabotaje industrial, controles y anticontroles telefónicos, neutralización e interceptación de llamadas telefónicas abusivas, indagaciones pre y post matrimoniales...»

(Cuando el otro día le preguntaron a Santiago Galindo Herrero en «Guadiana» si los teléfonos están controlados, dijo: «No sé nada de eso». Y tras negarlo tres veces, al insistir el periodista, porque los hay preguntones, que no los van a hacer periodistas de honor nunca, añadió sobre los teléfonos controlados: «No sé que los haya. Ni creo que los haya». Lo que se pierde el señor Galindo Herrero por no leer los anuncios por palabras ni los jamesbondianos servicios de los detectives Abraham...).

TELEFONOS PARA CONSUELO DE CAMINANTES

Pero no toda la guía telefónica es contraespionaje industrial. La tan socorrida estética ha encontrado en los teléfonos y en los anuncios por palabras la mejor ayuda para consuelo y alivio de caminantes con ganas de echar una cana al aire y lo que no es una cana al aire. El desarrollismo ha llegado a las relaciones particularísimas de los españoles; igual que ya hay taxis que hacen la carrera con señora dentro por la Gran Vía y quizá pronto se implante el empleo de radioteléfono por los secretos bares nocturnos de la Bonanova, aquí ya estamos como en Londres, en Roma o en Nueva York en esto de la estética, el masaje, las estheticiennes y otros honorables, discretos y recatadísimos refugios de pecadores.

Claro que como siempre todo esto nos ha llegado aquí portando nuestros eternos valores del nacional - achicorismo; y en la contradicción de que muy bien que salgan estas cosas a la luz si en cambio y en correspondencia se autorizan... (Bueno, ¿para qué seguir, si ya estamos tocando el fondo de siempre?) Cuando en un periódico romano lee uno que una «expertísima masajista sueca» recibe en la calle tal, y que la casa tiene una «entrada discreta e independiente», se sobreentiende que los servicios no son precisamente iguales que los que ofrece Legido, el masajista del Real Madrid. Cuando en Londres lee usted en un periódico de la tarde que las «University Girls» tiene el teléfono tal o que las «Antigone Escorts» ofrecen «beautiful girls of quality and class», ocurre —y nunca mejor dicho— lo que al Aceite Inglés: que todo el mundo sabe para lo que es.

Como siempre, las «Escorts», los «Massage Parlors», las «Lovely Girls», las «Houses of Eros» y la compaña han sido interpretadas aquí con mucha represión encima. Claro que para eso están los anuncios de masajistas...

ESTETICA CORPORAL

En los periódicos de Madrid y Barcelona —más concretamente, en «La Vanguardia Española» y «ABC»—, el reprimido español puede encontrar un mundo salvaje. Cada día, con el epígrafe «Masajista estética», la sección de anuncios por palabras de «La Vanguardia» nos ofrece un insólito viaje al mundo de lo prohibido. Quede bien claro que allí no se anuncian más que masajes, ¿eh?, y que nosotros somos unos mal pensados, que cogemos el rábano por las hojas. Pero, ¡qué masajes!

Los anuncios más comunes son muy simples: «Señoritas masajistas», y a continuación un número de teléfono. Sobre este esquema, se logran todas las combinaciones posibles. Hay —con el mundo de las abreviaturas de la sección, el interés del hermetismo para los iniciados— «Srtas. estheticiennes», «Srtas. masajistas, lo mejor en masajes» y «Srtas especializadas masajistas». Pueden encontrarse «Masajistas con experiencia» e incluso unas «Srtas. masajistas técnica europea» que deben ser el no va más. Tenemos anuncios enigmáticos y atrayentes, como éste: «Japón, donde el masaje se hizo ciencia curativa». U otros para que nadie se llame a engaño, de masaje - masaje - por - la - gloria - de - mi - madre: «Profesora masaj. dolores reumáticos, ciáticos, columna vertebral».





Se publica en «La Vanguardia» un anuncio de masajes que es una pieza de museo. En él se vuelve a desenterrar la vieja palabra *servicio*, que aplicada a estas cuestiones la escribió por última vez Cela en su «Diccionario Secreto»: «Los mejores servicios teléfono tal», dice escuetamente el anuncio. Anuncios en los que no sólo se ofrecen «señoritas masajistas», sino, para lo que gusten mandar, discretos y honorables caballeros, algunos con su nombre. Tenemos un «Enrique, masajista masculino casa-domicilio». Tenemos un «Masajista diplomado atiende a selecta clientela en gabinete y a domicilio a Sras. y caballeros. Preguntar por Carlos». Tenemos un «Caballero masajista sólo Sras». y un «Caballero masajista, diplomado de Sras. atiende a domicilio».

Incluso se potencia el mercado nacional, al anunciar masajistas de Madrid: «Madrid. Srtas. estheticienne corporal». (Un anuncio similar a éste se ha venido publicando durante muchas semanas, por otra parte, en «La Gaceta del Norte», sin duda pensando en los caballeros que acuden a resolver sus negocios en la capital del Reino).

MASAJE LLAMA A MASAJE

Masaje debe llamar a masaje, porque el caso es que «La Vanguardia», con su sección especializada, detenta el predominio del mercado barcelonés. Difícilmente pueden encontrarse en otros diarios reclamos de este tipo. Como en Madrid sintomáticamente el catoliquísimo «Ya» no publica un solo anuncio de masajes, y eso que su cartera de anuncios por palabras es la más voluminosa de la capital. En Madrid los anuncios de masajes vienen en el «ABC», aunque no en sección especializada, sino al rebujón, en los «Varios» de la «Bolsa de los servicios» —y tan *servicios*—, junto con fontaneros, acuchilladores (una especie terrorífica del mundo madrileño de los anuncios por palabras), carpinteros, persianeros, electricistas y empapeladores.

Hay que reconocer que el mercado madrileño del masaje —si nos guiamos del «ABC»— es mucho más reducido que el barcelonés. Mientras que en Barcelona se dan horas de servicios y localización del gabinete (generalmente hacia Infanta Carlota, zona de Ganduxer y Mandri, etc.) los anuncios madrileños son de un laconismo muy centralista. Hay un «Masaje corporal, sauna finlandesa», y «Masajes», y «Masajes corporal facial». El mayor interés lo presenta la práctica habitual en la sección: repetir varias veces un mismo texto para que la vista se fija en él. Y, mire usted por donde, el teléfono que figura en uno de estos textos reiterados es el mismo que daban en «La Vanguardia» para las estheticiennes madrileñas. Con el mismo número se anuncian «Señoritas estheticiennes», «Estheticienne corporal», y «Señorita estheticienne corporal», que debe ser lo más completito. Otros son, en cambio, simple reclamo de «Estética corporal».

Todo esto nos parece muy bien. Lo único malo es que a lo mejor llama uno a un teléfono de éstos para que le den un masaje y le dan un masaje ,¿qué se ha creído usted, caballero, ésta es una casa honorable? Usted ya me entiende... ■ **TOMAS MORA**





MARCHA VERDE A LA COSTA FLEMING

LA ORGANIZAN LOS EJECUTIVOS CATALANES DE PASO EN MADRID, LOS MACARRAS ORGANIZADOS Y LOS QUE NO SE COMEN UNA ROSCA

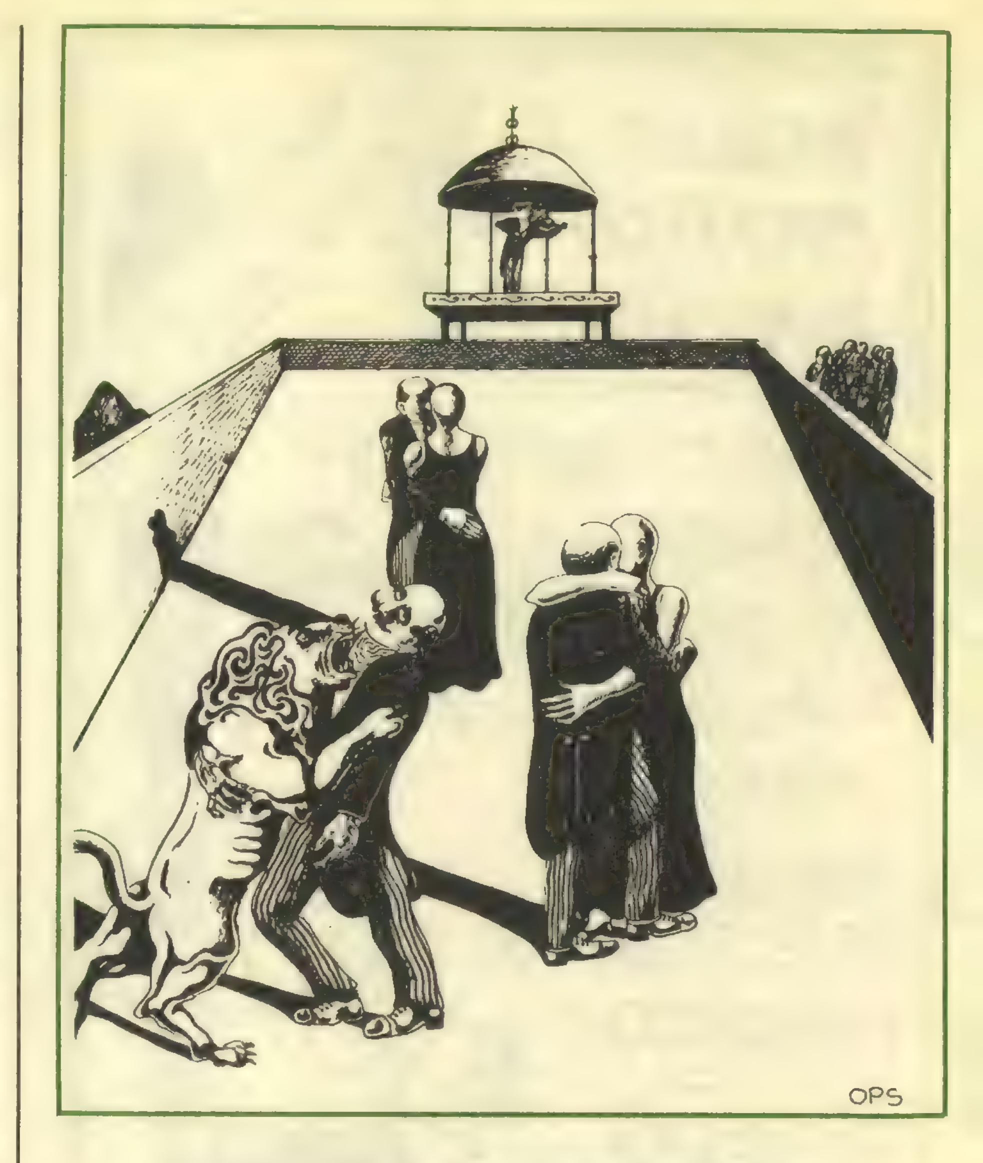
OBJETIVOS: EXPULSAR A LOS SEÑORES DE BILBAO QUE COPAN EL PERSONAL Y SELECCIONAR LAS JAIS POR EDADES, PRECIOS Y KILOS EN CANAL

OBSERVADORES apostados día y noche en la Costa Fleming de Madrid, zona conflictiva y sarracena si las hay, han comunicado mediante señales de humo que se aproxima una marcha verde desde Madrid, promulgada por un fabricante de San Feliú de Guixols que se ocupa frecuentemente con señoritas del protectorado, e integrada por ejecutivos catalanes no cualificados (tejidos, hiladuras, profiterols, accesorios, recambios automóvil, enciclopedias ilustradas y otros sectores). A ellos se han sumado los macarras sindicados de Madrid, distrito Chamartín de la Rosa, y la confusa y difusa masa de los que no se comen una rosca, hermosa gente que viene a ver lo que sale y de qué va, por si de paso ponen algún rabo.

Los objetivos confesados de la marcha son expulsar a los señores de Bilbao que siempre llegan antes y se llevan el pan caliente, así como establecer una tabulación del género mediante edades, precios, tarifas, aranceles, ábacos y kilos en canal o en bikini. Los marchosos de la marcha sólo cuentan con una petaquita de whisky por persona y día, las vitaminas que les mete siempre su señora en el portafolios, cuando viajan, y las verduras y legumbres de que se van avituallando sobre la marcha, y nunca mejor dicho, en los supermercados de la Costa. Dicen asimismo los observadores que las jais están tranquilas en sus clubs, jugando a los dados y a los fosfatos. Se ha visto cruzar alguna camella solitaria por la Costa, pero no se interpreta como movimiento militar de tropas, sino como paseo habitual de la interfecta, que es una vieja camella de dos mil quinientas el servicio, más taxi y sereno.

A esta marcha le falta un Hassan, y si lo hubiese se rajaría, de modo que el fracaso está pronosticado y el ridículo mundial lo tienen asegurado los invasores. En tanto, el comercio de fosfatos, desodorantes, novopausinas y carnes grasas sigue siendo normal en toda la Costa. Seguiremos informando. ■ T. O.





CANCIONES PARA DESPUES DE UNA GUERRA

AYAYAYAY, COMO SE LA LLEVA EL RIO

ESTA claro que era un plagio del Romance Sonámbulo de García Lorca. En el romance de Lorca (que decía Dalí que parece que tiene argumento pero no lo tiene) ella está primero en la ventana, y luego, sin que sepamos cómo ni por qué, ya no está. En la canción de postguerra, dicen:

En Sevilla hay una casa
y en la casa una ventana,
y en la ventana una niña
que en el río se miraba.

Luego resulta que a la niña se la lleva al río. Ayayayay cómo se la lleva el río. También Antonio Vargas Heredia, rey de la raza calé, es un trasunto doloroso del Camborio. Lorca estaba muy mal visto después de la guerra, pero en cambio se le plagiaba y degradaba a ojos vistas. Y es que, a veces, los muertos que vos matáis gozan de buena salud.

Es como ahora, que han prohibido a Serrat, pero tiene tantos imitadores cantando a toda hora por la radio del taxi, que la nota de suspensión debiera haber dicho: «Prohibidos Serrat e imitadores». Sobre todo los imitadores, me parece a mí. Bueno, pues a lo que te iba, que sobre el asunto se echa tierra, hasta que viene Ian Gibson, que es un desenterrador irlandés, buen amiguete mio, con el que he tomado el té en London fuera de horas. Pero en cambio a Lorca se le folkloriza, se le copia, se le imita, se le plagia, se le repite y se le soba. Todo esto me recuerda un título de un griego: «Cristo de nuevo crucificado».

Claro que Lorca no era más que Federico Superstar, y esperemos que a Camilo Sesto no le dé por ponerlo en rock.

Por la noche, por el río,
cuando la luna brillaba,
vino a buscarla su novio
y no estaba en la ventana.

Pero a mi lo que me gusta es esa primera estrofa donde específica que en Sevilla hay una casa y en la casa una ventana y en la ventana una niña. Una minuciosidad arquitectónica que hoy nos queda rara, pero que en el año 41 era perfectamente comprensible, pues apenas quedaban casas en pie, ni en Sevilla ni en ninguna parte, ni ventanas en las casas ni casi niñas en las ventanas. O sea que fue el primer canto al Instituto Nacional de la Vivienda. ■ TIO OSCAR.



LAS JAIS



Notas en la espalda de mi señora

ISABEL María Pérez, la niña de «La casa de los Martínez», ha crecido tanto y está tan hermosa que ya no cabe en la casa y habría que ponerle un piso.

• • •

Emilio José: «Los números uno se consiguen pagando». ¿También los de oposiciones de notarías, cacho resentido?

Los políticos dicen que a Pasolini le mataron los homosexuales. Los homosexuales dicen que le mataron los políticos. Yo creo que ha sido Fuenteovejuna.

• • •

Ornella Mutti estrena nueva película española. ¿Cuándo le hace «Ciudadano» un control de calidad a esta niña, a ver si toda la mortadela que lleva dentro es de primera mano?

• • •

La Princesa Grace de Mónaco se ha comprado un nuevo turbante. Era para ir a la marcha verde, pero lo ha pensado tarde.

Jaime Gamboa, el niño de «El amor del capitán Brando», está haciendo el bachillerato. Dice que Ana Belén sólo es como una madre para él, y la que le gustaba de la película es Amparo Soler Leal. Si será sádico.

• • •

María del Puy se queja de que sólo le compran la voz. ¿Es que lo demás también está en venta, picarísima?

A Belinda Corell le han robado sus joyas: «Lo que más me molestaría es que el tipo fuese a verme». Sin duda, prefiere que se las devuelva mediante el confesor.

Bette Davis: «Busco un setentón rico». Y a ser posible muerto, supongo.

MONARQUIA Y MASS-MEDIA

PARECE que la futura monarquía española se anuncia socializante o, cuando menos, democratizante. Bueno, pues la prensa del corazón, los mass-media y los reporteros de la vida que pasa, sin enterarse. Ellos siguen forzando, mediante cuatricomías y miel de la Alcarria, una imagen monárquica y aristocrática que no le va al país, que el país no quiere y que seguramente la monarquía tampoco quiere, porque sabe que puede perjudicarle.

Cómo son. Los nuevos cronistas de salones no hacen más que fabricar miel dinástica en sus colmenas periodísticas, y las imágenes aristocráticas que nos brindan a diario en sus jardines babilónicos de tipografía parecen una vuelta a Sissi emperatriz, a Eugenia de Montijo y al baile en Capitanía de don Agustín de Foxá, Conde de Foxá. Yo creo que ya está bien de confundir una monarquía europea que se pretende moderna, actual y aperturista con el Imperio de Ciro el Grande o el León de Judá.

Al amparo de que somos o vamos a ser monárquicos, los cronistas de la dolce vita carpetovetónica nos fabrican a diario y por semanas una rueda de saraos, una baraja de marquesas, una cola de pavo real en el exilio que puede gratificar libidinalmente, quizá, al ama de casa que vuelve de la compra con los puerros encarecidos por Icona, Anepa o quien sea, pero que no responde a las palabras explícitas de la nueva monarquía ni a los deseos evidentes del pueblo español. ¿Es que se han creído esos cronistas y fotógrafos de la postal dinástica que van a estar todo el día chupando whisky a costa del Palacio de Oriente, el Palacio de Liria y otros palacios que me callo? ¿Es que realmente van a chuparlo?

Aclarémonos, porque esto es grave. Lo que se dice en los textos políticos serios no tiene nada que ver con el desmadre «frenético y carmesí», que diría papá Wilde, de una prensa que quiere muchas duquesas para decorar su huecograbado y muchos natalicios rubios con obispos para enriquecer su prosa. Me parece que las víboras de la prensa del corazón se están quedando en anguilas de mazapán y navidad. O sea, que empalagan de dulces. Puach. ■ **LORD.**

BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma



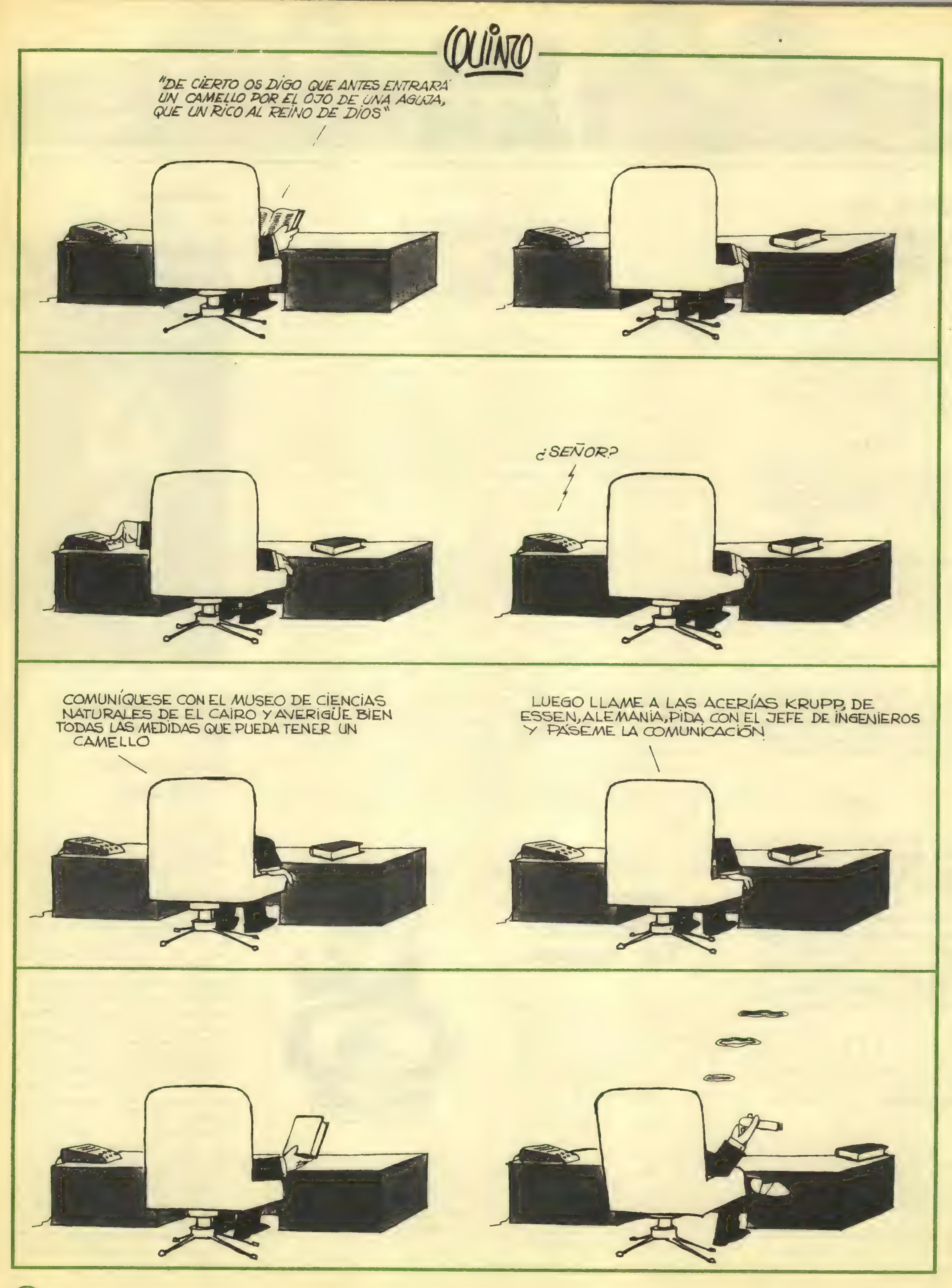
Se coge el bigote del abuelo que fue carabinieri y garibaldino, se le añade un microsurco de los Platters en nueva versión y se mezcla todo bien mezclado con un pregonero de pueblo, un recitador de feria, un amaestrador de pulgas de la Chelito, una Chelito sin pulgas, unos cuantos chimpancés recomendados por Rodríguez de la Fuente, unos zuecos de mucha alzada, para que no quede bajito en la tele, con las visitas, un bucle televisivo para emitir en directísimo, pero menos, y lo que se tenga a mano. Se revuelve todo con una cucharilla doblada por Uri Geller y se rezan tres avemarías y un cómo me la maravillaría yo, de la Lola. Al final ya está hervido y se sirve el sábado sabadete como afrodisíaco para matrimonios preconciliares desganados. Si no viene la parejita hay que ir a López Ibor.

FAMOSAS EN PORCIONES



Las piernas de Conchita Velasco

Eso son unas piernas, oiga, y no lo que tenía el paralítico de mi abuelo para arrastrarse hasta el Montepío. Son unas piernas, las de Conchita Velasco, largas y firmes de pasear mucho la calle Santiago de Valladolid, a ver si le salía novio, y le salían tantos que se vino a Madrid para quitarse moscones y moscardones de encima, y deslumbró a la Villa y Corte del Oso, el Madroño y el Búnker con su piernamen, hasta que el personal subió la vista un poco más arriba y descubrió que encima de aquellas piernas había un ser humano y una actriz aficionada a jugar a la lotería. Aficionada a jugar a la lotería, pero inteligente. Y ahora que sabemos todo eso de ella y la queremos, vuelta otra vez a las piernas, ya sin mala conciencia, porque son unas piernas dóricas, jónicas, corintias, góticas, románicas y la tela. Unas piernas vallisoletanas y basta. Que cuando una joven se hermosea de alma, mente y cultura, sus piernas mejoran y lucen más bellas. Aprendedlo, queridas niñas.


QUINO
"DE CIERTO OS DIGO QUE ANTES ENTRARÁ UN CAMELLO POR EL OJO DE UNA AGUJA, QUE UN RICO AL REINO DE DIOS"
¿SEÑOR?
COMUNÍQUESE CON EL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES DE EL CAIRO Y AVERIGÜE BIEN TODAS LAS MEDIDAS QUE PUEDA TENER UN CAMELLO
LUEGO LLAME A LAS ACERÍAS KRUPP, DE ESSEN, ALEMANIA, PIDA CON EL JEFE DE INGENIEROS Y PÁSEME LA COMUNICACIÓN

SOLO CINCO EMPRESAS ESPAÑOLAS TIENEN INDICE DE ASOCIACIONISMO POSITIVO

RENFE, TELEFONICA, DRAGADOS, SEAT Y ENSIDESA, LAS UNICAS QUE PUEDEN REUNIR VEINTICINCO MIL FIRMAS ENTRE SU PERSONAL, SI AL JEFE LE DA POR FUNDAR UNA ASOCIACION

EL Gabinete de Estudios Socio - Económicos de HERMANO LOBO (que en siglas llamaremos GESEHELO, hélo por dó viene el informe previsor) acaba de descubrir para qué sirven las asociaciones. Así que, niño, apunta ahí:

Premisa a) LAS ASOCIACIONES SIRVEN PARA TOMAR MEDIDAS LABORALES.

Pero como en este país, a pesar de la madurez, hay muchísimos aficionados a tomar el rábano por las hojas (un 37,33 % del personal, según el último Informe FOESSA, que aunque es de la competencia está un rato bien hecho), tenemos que aclarar qué clase de **medidas laborales** son esas para las que sirven las asociaciones.

Premisa b) Las medidas laborales para las que sirven las asociaciones **no son para echar la gente a la calle.** De un tiempo a esta parte, echar la gente a la calle se está poniendo dificilísimo, o si no que se lo pregunten a los multinacionales de «Selecciones del Reader's Digest»; no por nada, sino porque la gente está avisada por los cc.oo.cc.oo.ss. (que son muy malos, como su mismo nombre indica) y enseguida coge y se va al despacho de un abogado laborista para que los defienda. Y sabido es que un abogado laborista (Cfr. último informe de Félix Rodríguez de la Fuente en «Mundo Cristiano») es un bicho de lo peor, y que casi todos son rojos o cosas mucho más peligrosas todavía. Así que...

...Premisa c) Al canto, que después todo se sabe: las medidas laborales para las que sirven las asociaciones consisten en MEDIR LAS DIMENSIONES DE EMPLEO DE LAS EMPRESAS. En otras palabras: empresa grande, ande o no ande con números rojos. («Números rojos al paredón», señaló en su último discurso el presidente de Acción Social Empresarial, Cfr. «Sistemas capitalistas para la tachadura de números rojos a la luz de la doble contabilidad y de la "Quadragesimo Anno"».)

QUE POQUITOS ESTAMOS QUEDANDO

GESEHELO, hélo por do viene, después de muchos estudios con la calculadora que un primo nuestro nos trajo de contrabando de Canarias, ha llegado a la siguiente conclusión socioeconómica:

Conclusión 1.—Al igual que antes todo el mundo quería trabajar en el Ministerio de Fomento (porque era lo seguro hasta que llegaban los del ministro liberal, y entonces había que pasarse al Ministerio de Gracia y Justicia, donde los conservadores conservan por así decirlo mucha mano), ahora todo el mundo quiere estar en plantilla en una empresa grande.

Y mire usted por dónde de esta forma, presentada por Cifesa, llegamos a la:

Conclusión 2.—Nada mejor que las asociaciones para saber si una empresa es grande o no es grande. En otras palabras: nada mejor que las asociaciones para medir los poquitos que estamos quedando en macroempresas.

Usted mismo, en su casa, con igual facilidad que si criara champiñones en el sótano o chinchillas en el trastero del terrado, puede saber la dimensión de su empresa. ¿Puede su jefe tirarse el rentoi de fundar una asociación recogiendo las veinticinco mil firmas entre el personal? Ande, diga:¿puede su jefe tirarse el rento de etcétera?

Claro que usted puede saberlo, como GESEHELO, hélo por do viene, lo ha sabido. Para ello, nada más fácil que llevar a la práctica nuestro método, desde que hemos inventado el INDICE DE ASOCIACIONISMO.

Ya en la antigüedad, según hemos leído en «Karma 7», los egipcios anduvieron tras el Indice de Asociacionismo; en la pirámide de Kefrén se ha encontrado un trozo incorrupto de hoja del diario «Marca» en la que no dice nada del Indice de Asociacionismo, pero viene en cambio un artículo de Antonio Valencia; fíjese usted si es antiguo el trozo, de cuando Antonio Valencia escribía en el «Marca»... Bueno, pues en la pirámide en cuestión, según se entra a mano izquierda (al fondo no; al fondo es el servicio de caballeros, que aquellos egipcios estaban en todo), hállase un jeroglífico sobre el Indice de Asociacionismo. ¿Y a que no saben de quién es ese jeroglífico? Pues, ¿de quién va a ser? ¡De Ocón de Oro!

Cuadro incomparable núm. 1

EMPRESA	I. de A.
Renfe	2,90
Telefónica	2,28
Dragados	1,30
Seat	1,21
Ensidesa	1,08

OBTENGA USTED MISMO EL INDICE DE ASOCIACIONISMO

Para saber si su jefe puede tirarse el rentoi, no tiene más que coger y aplicar el Indice de Asociacionismo, que a partir de ahora llamaremos I. de A. para no gastar tinta, que está la cosa mú achuchá y en plan crecimiento cero, que me lo ha dicho a mí un amiguete que trabaja de cogecosas en «La Actualidad Económica». Para hallar el I. de A. hay que disponer primero de una relación de plantillas de las mayores empresas españolas; por ejemplo, la que acaba de publicar la revista catalana «Fomento de la Producción». Se mira allí: Renfe, 72.733 trabajadores; Telefónica, 57.137 trabajadores; Dragados, 32.580, etc. Sabiendo esos números, no hay más que aplicar esta fórmula:

$$\text{I. de A.} = \frac{\text{N.º de trabajadores}}{25.000}$$

A dividir se ha dicho, y listo. Aplicando esta fórmula con la calculadora de pilas que nos trajeron de Canarias hemos confeccionado el adjunto cuadro incomparable, no vean ustedes lo bonito que nos ha salido (VER CUADRO INCOMPARABLE NUM. 1). Ahí están las cinco empresas españolas que dan la talla: Renfe, Telefónica, Dragados, Seat y Ensidesa son las únicas empresas que, ellas solitas, pueden aportar las veinticinco mil firmas, si al jefe le da por fundar su asociación. Incluso en la Renfe y en la Telefónica la cosa es tan gorda que cualquiera de las dos pueden abastecer a dos hermosas asociaciones, dos, a base de interventores en ruta y señoritas vigilantas.

Gracias al estudio de GESEHELO, hélo por do viene, hemos obtenido también el Cuadro Incomparable núm. 2 (venga, a mirar el CUADRO INCOMPARABLE NUM. 2, que para eso lo hemos hecho, no sea usted desagradecido), en el que figuran las empresas que tienen un índice de asociacionismo que da asco verlo. Gracias a este cuadro podemos saber por qué ni Romero Gorría (Iberia), ni Areces (El Corte Inglés), ni Pepín Fernández (Galerías), ni don Pepe Meliá, don Pepe (Meliá) se han podido comer una rosca en las asociaciones.

Cuadro incomparable núm. 2

EMPRESA	I. de A.
Hunosa	—0,97
Astilleros	—0,79
Standard	—0,79
Iberia	—0,78
El Corte Inglés	—0,74
Fasa-Renault	—0,65
Otras	
Agromán	—0,55
Galerías	—0,53
Metro Madrid	—0,26
E.M.T.	—0,26
Transportes Barna	—0,26
Meliá	—0,26

Lo que no hemos podido hallar por parte ninguna con el I. de A. en la mano es cuántos trabajadores tiene Unión del Pueblo Español, que fijo que debe ser una empresa, como la Renfe y como la Telefónica, quizá una empresa dedicada a la fabricación de artículos de deporte de color azul. Estábamos echando las cuentas con la calculadora de contrabando y resulta que se le debieron fundir los plomos al cacharro o algo así. Porque en vez de salir 3,25 ó 6,68, salía un número curioso: 51.705. O sea, ese número que dice SOLIS en las calculadoras electrónicas si se lee al revés. Y usted sabe que eso de que salga Solís en la calculadora poniendo los números del revés no pertenece obviamente a nuestro estudio. Pero las asociaciones entontecen hasta a las calculadoras de contrabando. ■ **TOMAS MORA.**





ROSA MORENA Y LA TEORIA DE LA CEBOLLETA

TODOS los españoles se querrían llevar a Rosa Morena a la era, no para otra cosa que para echarle guindas al pavo. Y ella, que es lista como una criada extremeña que se salvó de ser criada pero que siguió siendo extremeña, lo sabe. Rosa Morena ha construido su arte todo hasta ahora sobre la teoría de la cebolleta; sabe que su éxito es mayor restregándose entre el personal, entre la tropa en el Sahara, entre los paracaidistas de Alcalá de Henares en aquel antológico programa de cuando televisión cogía a una tía buena, a la Rosa o a la Rocío, y se las llevaba a cantar a su aire al aire libre, a que el personal les dijera burradas y lo que le iba a comer.

A Rosa Morena le va la marcha y ella misma lo ha confesado:

—A mí me gustan los hombres. Me entusiasma coger el micro y ponerme a cantar entre los hombres, haciéndole guiños y cantando de verdad. En las fiestas de los pueblos, a veces, me meto entre los mozos y lo paso en grande. Tú no sabes qué gusto da ver a tanto hombre pendiente tuya...

La desertización interior... Aquí están las causas de la desertización de España, y no sé cómo a Amando de Miguel se le ha ido por alto. Los españoles dejan los pueblos por encontrar trabajo y por ver si en Madrid pueden restregar la cebolleta con Rosa Morena una vez que cante en algún sitio. Sólo mandando muchas veces a Rosa Morena a las fiestas de los pueblos, haciéndola descender del tablao micrófono en mano y obligándola a meterse entre los mozos —lo que no será muy difícil—, lograremos detener el irreversible proceso de desertización de España. Frente a la España centrípeta, el centrifuguismo de mil Rosas Morenas haciéndole guiños al mocerío nacional a pie de obra, en el surco y en la besana, en el andamio y en esas cosas tan bonitas que decía Utrera Molina en los discursos cuando se ponía malagueñamente lírico, como un epígono ministerial de Prados y Altolaguirre.

Desgraciadamente, el futuro de España no coincide con el de Rosa Morena. La teoría de la cebolleta no nos servirá por mucho tiempo para resolver los problemas demográficos. Porque ¿aumenta el padrón de los pueblos manchegos y andaluces a los nueve meses de las galas de Rosa Morena? Aumente o no aumente, Rosa Morena está harta de la vida que lleva, siempre entre el mocerío, siempre haciendo guiños, siempre invitando ladinamente a que la juventud de España se coma las guindas que hay que echarle al pavo:

—Sólo he hecho galas y más galas, pero no he satisfecho mi alma de artista...

Se lleva uno muchas sorpresas en esta vida. Uno creía que Rosa Morena no tenía alma, que se la había vendido al fantasma de Miguel Ligero mientras le echaba a la pava azuquita, canela y clavo. Pero resulta que no, tiene alma, y alma de artista. Y un alma de artista, como usted comprenderá, no puede estar por ahí por esos pueblos de España, en una constante invitación a la fricción de la cebolleta. Para eso ya están las plataformas de los autobuses. Y encima no hay que echarle guindas al pavo. ■

T. M.

ARTE, AMOR Y TODO LO DEMAS

Los estrenos vistos desde el guardarropa



UNA DE RAPAEL

Que sí, macho, que se escribe así, tú tira, o sea Rapael, que la hache es muda, que sólo suena la pe, tú tira y calla, o sea que la que han estrenado de Rapael trata de Rapael mayormente, como su nombre indica, que dice que él es un tenor abaritonado, que todo el personal venga de partirse, dije digo, que ha dicho abaritonado, oye, a ver si os aclaráis, y así está toda la película, en plan abaritonado.

Rapael canta, Rapael baila, Rapael le hace la papilla de cinco cereales a su niño, y venga de hablar de los rusos, que lo que



Rapael, barítón atenorado.

mola él en Rusia, que en Rusia es que truca cantidá, y otra vez a bailar, y cantando cantidubi, y sale Pemán y dice que a la juventú no le gusta porque no es superferolítico, y que a la juventú ahora (Pemán dice juventú, o mejor huventú) lo que le va es lo superferolítico, pero no he visto yo nada más superferolítico ni más abaritonado que Rapael.

El Cordobés dice que a Rapael tenía que haberlo parido una camella, de grande que es, y la Massielona dice que a ella como hombre la deja frígida, y el director de la peli, o sea Isasi, se trae así como que un cierto cachondeo con el niño, pero no lo desmitifica, no, que tampoco se trata de eso, y al final lo que queda es un festival Rapael que no hay quien aguante más, muy bien llevado, en plan collage y verité, pero tirando a vender, y sale una progre y dice que Rapael (sin la hache, macho) es kitsch, y sale una universitaria y dice que es una coña de señor, y Rapael hasta dice coño una vez, en un ensayo, ay qué pecado, Rapael, hijo, si te oye Natalia, tú que has sido niño de coro, y no digamos si te oyen los rojos, o sea, los de Rusia, que tanto te quieren y a los que tanto quieres. Un cachondeo.

Salen las fans y demás actividades diversas diciendo que es el mejor, y la película, de crítica poco y de Rapael mucho, o sea que irá el personal de Rapael al cine, «la gente clásica», que dice una dependienta en el filme, y Rapael e Isasi se van a forrar con la desmitificación de Rapael.

UNA DE PECES

He visto «Tiburón», o sea «Jaws», en pase privado, antes de que la estrenen, que uno está siempre en el top secret y el off the record. La cosa trata de un pez así de grande, tiburón mayormente, aunque de goma, que se come hasta a la madre que lo parió. Y eso que es de goma, ya digo. Si llega a ser de verdad se come a Kissinger entre horas. El poli, que es el bueno, como siempre en el cine yanqui, no tiene ni idea de tiburones, pero decide cazarlo para que no se coma a su niño, y la chorrada toma proporciones cuadrofónicas o cuatrifónicas, como ustedes prefieran, máxime cuando el guardia deja en casa una esposa que es caramelo de los Alpes, o sea riquísima. Por irse a buscar peces, ya me dirás tú lo que hay. La moraleja es que el que quiera peces que se moje el culo. O sea un lenguaje directo y muy democrático, americano y way of life y fair play y lo que quieras. Un coñazo navideño que se verá mucho en las próximas vacaciones.

UNA DE LA MASSIELONA

O sea, que sale la Massiela, en Cleofás que fue la cosa, y canta en plan vocerío, muy ayudada por la tía discreta del piano, y luego se tira unos detalles progres, en tarde y noche, o sea galas, que han sido dos días o así, y hasta canta corridos mejicanos, que están mal vistos, y eso del macarra italiano, que lo borda, y luego lo maciza que está la hembra, por detrás y por delante, que es como una hortera de la Ciudad Lineal, pero en fino, sin hortera y de por el centro. Y luego el poder de convocatoria de la gachí, como se dice, que allí todos, desde la Lola de España hasta el Umbral, desde los Garrigues a los embajadores de Argelia, del enviado de la ONU (que yo creo que había venido a eso más que a lo del Sahara) hasta Saura, Olano, Rosanna, el de la Viuda, Gonzalo, el todo Madrid, salvo Marcelino Camacho, por razones personales. En fin, un suceso de la Massielona, una performance, y Pilar Trenas en la pista de baile, rubia y maciza como la Venus de Botticelli pasada por el hueco de «ABC». Lo que se llama la gauche divine o izquierda festiva, pero en peor.

Así engordan los españoles

La relación existente entre el aparato digestivo y el cerebro es obvia. Y cuando hay necesidad de aclarar ideas, estrechar lazos, organizar acuerdos o exponer una postura, es conveniente hacerlo alrededor de una buena comida; no sólo la satisfacción del estómago permite que todo esto se realice con una sonrisa espléndida sino incluso que se realice, dado que los permisos necesarios para una reunión gastronómica son menores que para una reunión a secas.

Por otra parte, las comidas suelen tener también una posibi-



LOS MIL Y UN EVANGELIOS

TENER ya cuatro versiones de una misma historia es más que suficiente para garantizar cierto desconcierto, sobre todo cuando esa historia abunda en lo prodigioso y en lo sibilino. No es de extrañar, por tanto, que a lo largo de los siglos se hayan multiplicado los malentendidos y los conflictos entre los diversos lectores de los Evangelios, según apoyasen su punto de vista en Mateo o en Juan, por no hablar de los evangelios apócrifos y otros intentos confusionistas en los que se ve la pezuña del Maligno. Pero héte aquí que, cuando ya la resignación y el desinterés nos habían puesto medio de acuerdo a todos, empiezan a llovernos evangelios por todas partes. Y no evangelios cualquiera, sino cantados y bailados por prestigiosos jóvenes y agraciadas señoritas en los mejores teatros de la ciudad. Antes sólo cantaban el evangelio los curas en semana santa, cuando entonaban la pasión en latín, a tres o cuatro voces y el bajo solía hacer de Poncio Pilatos; a bailarla no creo que llegasen, al menos por lo que yo recuerdo.

De modo que ya nos estamos viendo envueltos de nuevo en feroces controversias teológicas. Los partidarios del Evangelio según Villamar, fulminan excomuniones a los fieles del Evangelio según Ribó o de la buena nueva que nos trae Camilo Sexto, que hasta tiene nombre de Papa y todo. De golpe y porrazo —nunca mejor dicho—, nos plantamos otra vez en los dorados años del odium theologicum, *cuando por un quítame allá esa iota, los romanos y los bizantinos no volvían a saludarse en la tira de siglos, mientras arrianos y atanasianos se despellejaban vivos por disentir en cuestiones que eran incapaces hasta de plantear tanto unos como otros. Pero a todo esto, lo más divertido es que la gente que había dejado de ir a la Iglesia los domingos por aburrimiento se traga ahora media docena de Evangelios a ritmo de pasodoble cada mes y se quedan en ávida espera de que pongan música al Kempis y a los Hechos de los Apóstoles. Si la Santa Sede cuidase sus relaciones públicas, hace tiempo que habría nombrado presidente de la* Propaganda Fide *a Bob Dylan.*

Ante esta boga novotestamentaria, aconsejo cierto escepticismo. Y si no tenemos más remedio que acabar yendo a ver una pamema de esas, no caigamos al menos en la trampa de elegir y discutir racionalmente nuestra elección. Respondamos como Unamuno a aquella dama que se había pasado toda una velada llamándole Don Ramón y que, avisada, quiso luego corregir su error: «Da igual señora, el caso es pasar el rato...» ■ **SAVATER**

lidad irremplazable: la de agradecer a una persona concreta los servicios prestados, tanto si esos servicios son oficiales como si hay que reprochar a la oficialidad que no se hayan agradecido dichos servicios. En resumen, pues, los españoles se ven obligados continuamente a reunirse alrededor de un cocido o una paella para clarificar su postura, perfilar su ideario o exponer una opinión tajante. Razón por la cual no es de sorprender que la cantidad de trabajo público que cada español vaya asimilando se transforme inevitablemente en aumento de peso...

Los directores de cine español engordarán ahora a marchas forzadas. Si no han podido votar, si no han podido reunirse, si generalmente no pueden hacer el cine que quieren y deben, no les queda más remedio que comer para olvidar las penas o para autofilmarse el desarrollo digestivo de una gamba. La imaginación calenturienta que suele derivarse de una situación como la nuestra puede permitir que esa gamba acabe por significar todo lo que la inexistencia del cine que podían haber hecho (y no han hecho) significa igualmente. La historia del cine español es la historia de las omisiones y nunca se hará un buen tratado sobre su desarrollo si no se cuenta con los guiones que no se rodaron, con los proyectos que no cuajaron y con los directores que no existieron... Sobre todo ahora que un 5 por 100 de la profesión ha decidido que el resto (o que casi todo el resto) no son directores de cine. Simplemente porque, a su juicio, no han hecho la *cantidad* de obras exigibles para esgrimir tal título. No deja de ser curiosa esta planificación de los derechos de un autor; empezará a serlo más aún cuando a los novelistas y a los pintores se les comience a pedir igualmente que escriban y pinten tanto y tan frecuentemente como a unos cuantos de esos pintores y esos escritores les parezca necesario...

El lector ya sabe a qué nos referimos porque en algún número anterior de esta revista se explicó el extraño desarrollo de las elecciones sindicales de la Agrupación de Directores de Cine... El viejo, el saliente ha sido Juan Antonio Bardem. Y el 95 por 100 de los directores de cine que no votaron no tienen más remedio que invitarle a cenar para explicarle su agradecimiento por la labor desarrollada durante quince años en su presidencia. El 5 por 100 restante invitará a cenar al señor Ardavin. Los ambiguos darán un té con pastas a quien les parezca más oportuno. Y así, en fin, veremos cómo el cine español va engordando paso a paso no en películas ni en posibilidades sino en los michelines de los directores que no tienen otra solución para calmar sus necesidades expresivas y ciudadanas. El 1 de diciembre se comerá con Bardem; y comenzará la competición del menú en sustitución de una competición inexistente, la de las ideas, ya que estas no tienen una estructuración autorizada. Si no se puede discutir, si no se puede tratar de corregir lo que quizás esté mal, al menos el cine español tiene la posibilidad de trabajar alrededor del punto exacto del asado de una pata de cordero. Después de todo, esta obligada afición gastronómica no es sino la correspondencia exacta del cine que se ha venido haciendo normalmente. ■ **DIEGO GALAN.**

A Luis Buñuel le gusta T. V. E.

Uno ya sabía que T. V. E. en bloque, con sus Iribarris y sus guaguas de los sábados, era uno de los productos «made in Spain» que mayor aceptación tenía en el mercado internacional. O si no, ahí está para demostrarlo el Festival Internacional de la O. T. I., que es la Organización Iberoamericana, donde España es poco menos que imprescindible, a pesar



de que este año mandemos a Cecilia y no a Manolo Escobar, y no a Manolo Escobar.

«Retransmisiones de fútbol como las de Ramón Díez no hay quien las haga en Europa», contó el otro día Amilibia en su nuevo programa de la noche, que se lo dijo un periodista británico que se ha visionado el tío la programación dominguera de toda Europa, la de córners que no habrá conocido. Tenemos, por otra parte, los mejores hombres del tiempo del mundo, que en sus soñolientas intervenciones consiguen los más señalados hallazgos en el metalenguaje del telediario. Porque ¿no es un hallazgo que, después de que un señor sonriente nos diga cómo está la cosa, salga un señor medio dormido de éstos con mapa detrás para anunciar que «no se esperan cambios en la Península en los próximos dos siglos»?

Nuestros anuncios de champán son los mejores, a falta de que haya algo como para celebrarlo con champán. Nuestros curas nocturnos son los mejores curas nocturnos del mundo entero. Y cuando cantan las folklóricas... ¡Ay, cómo vibra el país y el aire se serena cuando cantan las folklóricas...!

Por eso no es de extrañar que a Luis Buñuel le guste tanto Televisión Española. Uno ya lo presentía, pero ha tenido sobradas pruebas viendo «El fantasma de la libertad», donde una y otra vez una voz en off grita «¡Vivan las caénas!». Porque comprenderá usted que obviamente Buñuel se refiere con esos gritos en la banda sonora de su película a la Primera Caéna de Televisión Española y a la Segunda Caéna de Televisión Española. Ahora que ya Fernando Séptimo no usa paletó, esas son nuestras caénas. ■ A. B.



Líneas de penalty

Mal ejemplo dio don Pedro Escartín al comentar el Reglamento. Porque ha facilitado argumentos para que cualquiera se ponga a escribir de «táctica» y de «técnica», como decía un entrenador gallego amigo nuestro; e incluso para que cada español lleve un «Don Balón» debajo del brazo. A la vista del éxito de «Don Balón» en la cosa que dijo José María García que quería hacer un «Cambio 16» de los deportes, hay ya en España mil doscientos tres hombres que no solamente dicen ay como Pedro Rodríguez en «La Colmena», sino que encima quieren sacar nuevas revistas deportivas.

—Voy a sacar un «Cuadernos para el diálogo» de deportes —me dijo ayer un amigo que es directivo de un club de Segunda. No había salido de mi asombro cuando al cuarto de hora me encontré con un antiguo compañero de colegio que, cuando le pregunté cómo le iba la vida, me respondió:

—Pues ya ves, bien. He ganado mucho dinero construyendo viviendas de protección oficial. Como quiero que el dinero repercuta en algo en la cultura, voy a sacar una revista.

—¿Una revista?

—Sí, una revista. De deportes, naturalmente; pero una cosa distinta. Quiero hacer un «¡Hola!» del deporte.

Ya tenemos de todo. En las próximas semanas saldrán caballos blancos para sacar un «Telva» de deportes, y un «Ecclesia» de deportes, y una «Gaceta del Derecho Social» de deportes, y

del fichero de un crítico ortodoxo

TEATRO

JESUCRISTO SUPERSTAR. Hay que reconocer que cuando un cantante melódico, espiritual, sensible y sin dudas ideológicas toma un texto y lo canta con sencillez, ese texto deja de tener la pedantería y la pretenciosidad propia de cantantes más sofisticados. Comparar este montaje teatral con la horrible película que padecimos el año pasado, sería como encontrar paralelismos entre "El milagro de Fátima" y "El último tango en París". Además, aquí se demuestra que cuando los españoles queremos hacer musicales "modernos", no hay nada que envidiar a los famosos de Broadway.

CINE

RAFAEL EN RAPHAEL, de Antonio Isasi Isasmendi.—Ya era raro que la envidia no hiciera su aparición en el cine a propósito del talento y la clase indiscutibles del cantante Raphael. En esta película, que se pretende objetiva, se deslizan una serie de comentarios y críticas al fenómeno de la popularidad de Raphael como si no pudiera existir simplemente el amor de un pueblo a quien ha sabido conectar con su sensibilidad. A ratos, el señor Isasi ironiza sobre nuestra máxima figura de la canción, a ratos lo respeta porque no tiene otro remedio, pero la verdad es que nuestra gran estrella hubiera merecido un homenaje nacional de más claro contenido.

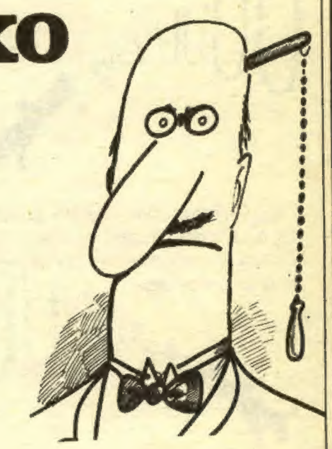
CLEOPATRA, de Joseph L. Mankiewicz.—Para los que no creyeran en el talento interpretativo de Elizabeth Taylor, aquí tienen una buena muestra de su ductilidad, de su sobriedad (acompañada aquí con una variada gama de trajes adecuados a su personalidad, trajes ricos en joyas y maravedíes pero atentos a la finura de su porte), de su saber contenido. Por otra parte, la película no se mete, afortunadamente, en complicaciones políticas sino que atiende a lo que determinó realmente la historia de la antigua Roma: los amores apasionados (y adúlteros) de Cleopatra con César y Marco Antonio. Fuerte película, pues, en contenido, pero ajustada en la forma.

AGUIRRE, LA COLERA DE DIOS, de Werner Herzog.—No nos puede extrañar que ahora se nos diga que los conquistadores españoles no tenían como fin principal de su alta misión en la Historia la promoción imperial de unos principios de civilización y moral; no nos extraña que se piense que tenían intereses económicos. ¡Estamos acostumbrados a todo! Este alemán debía aprender de nuestra "Alba de América", del desaparecido Juan de Orduña donde sí que se ponían los puntos exactos sobre las íes. Una reposición se impone.

BARCELONA

LA RONDA DEL PLACER, de Massimo Dallamano.—Hacer una comparación entre el amor proletario y el buen amor burgués es necesaria. Porque se entiende rápidamente que para disfrutar de una tranquilidad espiritual es necesario un reposo social que sólo merecen aquellos que se esfuerzan en superar su "status" (que dicen los modernos) en este mundo nuestro de la igualdad de oportunidades. En esta película se comprueba que los proletarios (perezosos y poco luchadores) no pueden tener una relación amorosa que no sea tensa y violenta. Muy bien.

VENGA A TOMAR EL CAFE CON NOSOTRAS, de Alberto Lattuada.—Ya está bien de hablar de represiones sexuales. ¿Por qué se empeñan estos italianos en hablar de la insatisfacción sexual de la mujer soltera? Han pasado desgraciadamente, para este pueblo conflictivo, los tiempos de la fe religiosa en los que se sabía que las mujeres son madres y que sólo con ese fin entienden el ejercicio del amor. Las necesidades de la sociedad de consumo les ha obligado a olvidar los principios de esa fe (que son, lógicamente, principios científicos) y están manipulando en el cine con fines comerciales la verdad y la decencia. Película que puede hacer mucho daño moral. Hay que prevenirse.

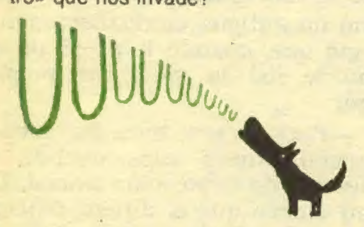


SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuántos muertos más tendría que haber habído en la explosión de la mina de carbón de Figols para que la noticia apareciera con el debido relieve?



—¿Cuándo va a acabar la ola de accidentes ferroviarios y del «metro» que nos invade?



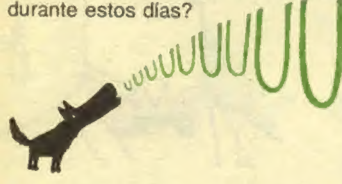
—¿Cuándo vamos a enterarnos de que el gobierno está seguro, aunque no sepamos de qué?



—¿Cuándo se instalarán las redacciones de los periódicos en los Nuevos Ministerios para agilizar la tramitación de expedientes, secuestros y suspensiones?



—¿Cuántos millones de pesetas van a salir de España con la subida artificial y sobrenatural de la bolsa durante estos días?



—¿Cuándo va a empezar el IV plan de desarrollo del I plan de desarrollo?



—¿Cuándo saldrá Triunfo?

hasta un «Boletín de la Sociedad Médica de Hospitales» de deportes. Incluso podríamos llegar a sacar un «As» y un «Marca» y un «Dicen» y un «Mundo Deportivo» de deportes. Es decir, no exclusivamente de fútbol.

...Los caballos blancos. Y los que no son los caballos blancos. Cómo estará el país, que ya hasta Luis Apostua escribe de deportes. El otro día, refiriéndose a cómo está el patio, escribió: «Las líneas de penalty están dibujadas con creciente claridad»... Desde luego tíos del carrito con yeso es lo que nos sobran. Claro que nos faltan muchas otras cosas: reglas de juego, árbitros que se puedan recursar, porterías, gradas, tribunas. Por faltarnos, uno cree que nos falta hasta balón. Todos tenemos hambre de balón...

¿Pero para qué vamos a seguir hablando de estas cosas, si nosotros mismos nos vamos a reventar el tema...? Porque he de confesarles que tengo un amiguete rico que quiere ponerme de director para una revista de deportes, con el fin de que escriba largo y tendido de estas cosas. Sí, vamos a hacer el «Boletín Oficial del Estado» de deportes. ■ FERNANDO OLIVARES.

Don I. B. M. Balañá

Este revistero tenía mucha amistad con don Pedro Balañá (q. e. p. d.), y muchas veces que lo citó en sus crónicas como «hombre de negocios taurinos», que es como le decimos en plan de coba fina y sobrecogedora a los empresarios. Pero al hijo del señor Balañá, al que llaman Balañá Jr. o «Don Pedret», este revistero, principalmente a causa de los muchos años y de lo poco que viaja ya por esos cosos de Dios, no tiene el gusto de conocerle.

Y bien que me gustaría. Porque yo sabía que don Pedro (q. e. p. d.), tenía muchas dotes para el negocio taurino: ya me dirán ustedes si no hay que ser listos para hacer creer al taurinismo que Bernardó es torero, que Mario Cabré valía un duro, que el Chamaco aportaba algo o que El Litri sabía hacer otra cosa que meter el corazón del respetable en un puño. Don Pedro Balañá fue tan inteligente que, frente a la cátedra sevillana y a la catedral madrileña, montó la central bancaria barcelonesa del toreo. Un torero podía estar como los ángeles en Sevilla, salir por la puerta grande en las Ventas; pero mientras no repitiera una tarde y otra en las plazas de don Pedro, no se hacía rico. Con las corridas turísticas (que él las inventó), don Pedro Balañá se ganó la placa de plata que da el Ministerio, más que Mayte y que Pepe Meliá.

Yo sabía que don Pedro tenía un hijo, y que lo metió desde chico en el veneno del toro. Pero desconocía que don Pedro tuviera, en vez de un hijo, una computadora. Al menos, así me vienen presentando mis jóvenes compañeros de la revista taurina al señor Balañá Jr. Dicen de él que es, más que nada, «un programador taurino». Y eso, ¿qué es? ¡Válgame el Señor del Gran Poder, que es el que llevaban en mis buenos tiempos bordados los diestros en el capote de paseo! ¡La fiesta en manos de una I. B. M.! Así va la fiesta...

Porque lo que no hay que demostrar es que en el mundo de los toros ya no mandan ni los toreros, ni los ganaderos, ni los críticos, ni los apoderados... Mandan los empresarios. Los Bancos dicen que tienen los «cinco grandes», ¿no? Pues igual ocurría hasta hace poco en la fiesta. Estaban los grandes: Canorea, Chopera, Balañá, la empresa de Madrid... Los grandes cada vez van siendo menos, pero cada vez más grandes. Y uno de ellos, que avanza comiéndose al mundo, es éste Don I. B. M. Balañá, hijo de mi buen amigo don Pedro (q. e. p. d.). Ultimamente ha hecho una jugada de ajedrez en la que ha barrido —o «barrilado», usted ya me entiende si es aficionado— del tablero a sus principales oponentes en los cosos andaluces. ¡Si don Pedro levantara la cabeza y viera que su vástago también mandaba en cosos no catalanes...!

Y cómo manda... Un amigo mío que trabaja en un Banco —como empezaron muchos de los que «don Pedret» va a mandar poco menos que a los albañiles—, y sabe mucho de números taurinos, me ha hecho la relación de las plazas que controla don IBM Balañá: Barcelona, Mallorca, Barbastro, Huesca, Zaragoza, Aranjuez, Manzanares, Almagro, Palencia, Guadalajara, Medina del Campo, Inca, Ibiza, Linares, Ayamonte, Huelva, Sevilla, Jerez, El Puerto, Cádiz, La Línea, Antequera y Sanlúcar...

Si yo fuera torero, ya estaba preguntando cómo se llama la mujer de don IBM, para mandarle un ramo de flores como mis más respetuosos besasuspiés. Porque como esto siga así —que va a seguir, y peor, conforme los chicos sigan siendo tragados por los grandes—, cualquiera se va a vestir de torero en España como no quiera el programador... ■ CURRO TALEGUILLA.





Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEP. LEGAL: M. 12.974-1972



(«La Saeta», 1-XI-1900.)

PAN Y BRUTALIDAD

Y decía un cura hace pocas semanas desde el púlpito:

«¿Sabéis de quién es la culpa de esas huelgas y de esos extravíos de los obreros? Del maestro de escuela. El pueblo lo que necesita es pan; no saber de letra.»

Se le ha olvidado á ese pobre cura completar la frase de Monescillo: «Y hojas de catecismo.»

Aun cuando tal vez haya pensado:

«No sabiendo leer para nada las necesita, y pudiera hacer de ellas un uso indebido.»

Con que ya lo sabe el pueblo: pan y brutalidad; he aquí lo que ofrece ese cura.

«¡A cuatro patas!» ¡March!...

(«El Motín», 24-XI-1900.)



LAS AUTORIDADES ESPAÑOLAS Y LA BANDERA INGLESA

Con este título publica *El Imparcial* de hoy lo siguiente:

«(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Barcelona, 13 (9, 19 noche).

Numerosos agentes de la policía secreta se han presentado esta noche en la casa donde se ha editado la obra *El Divorcio de la condesa,* pretendiendo incautarse de los ejemplares.

El dueño izó la bandera inglesa, y entonces los agentes se retiraron, desistiendo de cumplir la orden que decían emanada del gobernador.

El suceso llevó considerable número de curiosos á la calle de Gerona, iniciándose un alboroto, que cesó con la retirada de la policía.—*Puente.*

Ignoramos qué obra será esa que se ha mandado recoger, ni el motivo de la recogida.

De todas suertes, es inexplicable que se retiren las autoridades por haberse izado en el domicilio del editor la bandera inglesa.

Esto es lo último que podrá pasar á los españoles.

El asunto merece ser depurado suficientemente.»

Vamos á sacar de dudas á *El Imparcial.*

El Divorcio de la Condesa es una novela publicada en el folletín del *Cosmopolita,* periódico del presbítero Pey y Ordeix, condenado por el señor Obispo de Barcelona. Con esto basta para saber que se trata de una novela indecentísima, calumniosa, digna de ser quemada por mano del verdugo.

Esto no es ninguna novedad, porque la literatura de *El Urbión, Cosmopolita,* y los que con él hicieron causa común, como *El País,* merece tal distinción.

Tampoco es novedad que los malos clérigos y escritores inmundos que brotan en España, se acojan al pabellón inglés, porque es la tradición de la familia, desde el *Pae* Cabrera hasta el autor de *El Divorcio de la Condesa.* La única sorpresa es el *respeto* de las autoridades que actualmente nos rigen y nos rajan ante el dueño de la imprenta; pero la sorpresa entiéndase que es para *El Imparcial,* orque nosotros estamos curados de espanto.

(«El Siglo Futuro», 14-XII-1900.)

LA DUSE EN PALACIO

En el teatrito levantado en las habitaciones particulares de S. A. la Infanta D.ª Isabel se presentó anoche, con su Compañía, la eminente actriz Eleonora Duse, que representó, como habíamos anunciado, la comedia de Goldoni La Locandiera.

Excusado es decir, tratándose de la Duse, que dicha obra obtuvo una interpretación admirable. La genial artista oyó grandes alabanzas de toda la familia Real, y fué obsequiada por S. M. la Reina con un valioso presente.

A la representación asistió muy reducido número de personas; además de los jefes de Palacio, las duquesas de San Carlos y Sotomayor, condesas de Sástago, Toreno, viuda de Toreno y Mirasol; marquesas de Santa Cristina, viuda de Martorell, Nájera y Peñaflorida; señoras de Nájera (D. Alfonso) y de Coello, el marqués de Comillas, el conde de Toreno y la servidumbre del día.

Después de la representación, S. M. obsequió á los invitados con un lunch.

(«La Epoca», 22-XI-1900.)



(«El Cencerro», cencerrada 173.)

LA INQUISICION DEFENDIDA POR LIBERALES

Nada menos que el liberalísimo y atildadísimo académico D. Juan Valera ha roto lanzas en favor del tan calumniado como admirable y sapientísimo é indulgentísimo Tribunal español, llamado del Santo Oficio, «una de las más puras glorias de la España dominadora de mundos».

Lo cual ha valido al Sr. Valera un artículo titulado Atavismos, de su correligionario en liberalismo, pero no en ciencia y en literatura, D. Alfredo Calderón.

¡Atreverse á decir que el Santo Oficio fue una institución amlia, generosa, humanitaria, y tolerante!

¡Nunca hubiera dicho semejantes cosas D. Juan Valera!

No se lo perdonan los que á sus apasionamientos sectarios quieren sacrificar la verdad y la justicia.

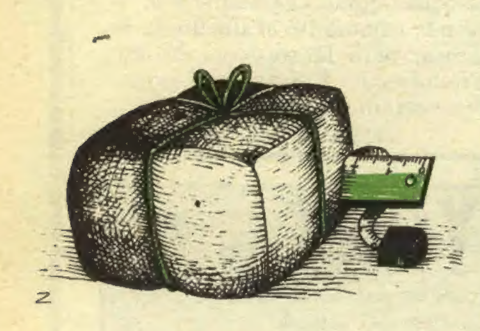
(«La Semana Católica», 2-XII-1900.)



Selección de Prensa de 1900 realizada por FERNANDO LARA

LAS COPLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

¡Hijos los que tenéis madres,
madres las que tenéis hijos!
Que vuestra benevolencia
no me niegue hoy el permiso
de contar, como otras veces,
lo que mis ojos han visto.
Si bien a fuer de leal
he de advertir y lo aviso
que aquí están viendo cosas
que parecen espejismos.
Un «paquete de medidas»
el gobierno ha decidido.
Su filosofía tiene
según declara el ministro.
Filosóficos estamos
y esto en España es mal sig-
[no.
Se congelan los salarios,
las tarifas han subido.
Termina lo del Sahara
en un pacto tripartito.
Se dicta en la cuestión vasca
acuerdo administrativo
pero no se ha levantado
el decreto de castigo



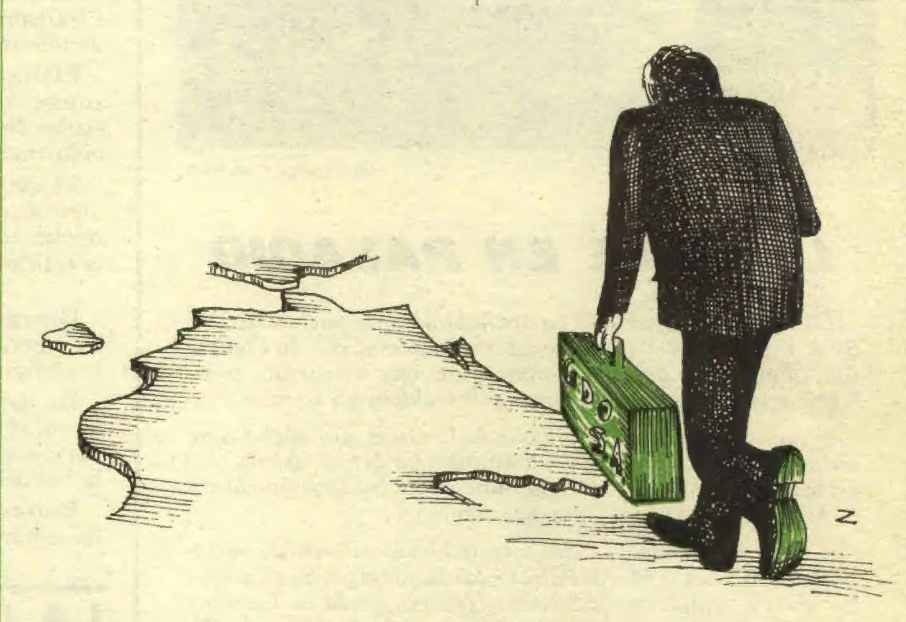
que los fueros vascongados
vino a poner finiquito.
Al libro ataca con furia
el Instituto del Libro
de la revista oficial
en un vergonzoso artículo.
Editores y Libreros
protestaban con ahínco
mas responden las alturas
con un silencio expresivo.
Una tremenda catástrofe
asola el pueblo de Figols.
Pero en estas circunstancias
pasa el hecho inadvertido.
Se organiza una colecta,
Martín Villa la ha prohibido
por no estar Justicia y Paz
en el cauce asociativo.
Con razones de gran peso
le contesta el arzobispo.



Prosiguen las detenciones
en este momento crítico.
Las más recientes suponen
un salto cualitativo.
A Sánchez Montero y otros
en Madrid han detenido.
Ha declarado el marqués
«No hay fisura en el equipo».
Asiente Castro Fariñas
y dice que nada ha dicho.
Lectura dan a la larga
lista de facultativos.
Don Blas habla en Zaragoza,
bien oiréis lo que allí dijo:
«La guerra no ha termina-
[do»,
que es su slogan preferido.
No se quita la armadura
de que anda revestido.
Don José Antonio Girón
ha moderado su estilo.
Habla en Sama de Langreo
a los azules reunidos.
No ha cambiado los concep-
[tos
pero el lenguaje es distinto.
O yo mucho me equivoco
o esto es de un pacto expresi-
[vo.
Sanciones contra la Prensa
sin tregua se han producido.
Protesta la profesión,
la Asociación intervino
con una enérgica nota
que muy oportuna ha sido.
A la greña anda la Prensa
en este momento crítico.
Junto a guerras generales
luchas cuerpo a cuerpo ha
[habido.
Que haya paz en las impren-
[tas
la Asociación ha pedido.

Hay un juego en esta hora,
un deporte preferido
que muy bien puede llamarse
quinielas de políticos.
Se practica en las tertulias
y se juega por escrito.
Presidencia de las Cortes
las apuestas ha movido.
Cumple el día veintiséis
Valcárcel su cometido.
Ha de elegir el Consejo
una terna a plazo fijo.
Mas el juego se adelanta

Dicen los cautos que Arias
sigue de primer ministro.
Mas hay especulaciones
que apuntan nombres distin-
[tos.
«Que Areílza forma gobierno
fuentes seguras me han di-
[cho».
Ya viaja a Cataluña,
a Vizcaya va Motrico.
Está la «clase» en tensión
y se mueven los políticos.
Ya de Londres viene Fraga



y ya ternas han salido.
A sus sardinas, el ascua
arriman ya los políticos.
Sacan unos a Torcuato,
otros que Girón han dicho.
Quienes proponen a Silva,
quienes eligen a Pío.
No faltan los que a Valcárcel
por su cuenta han reelegido.
Presidencia del gobierno,
otro tanto ha producido.



como había prometido.
Ha propuesto una reforma
de muy amplio contenido.
Dice lo que debe hacerse
en una serie de artículos.
Le llaman «un Fraga nuevo»
y elogios de él se han oído.
«Es un hombre con vergüen-
[za»,
dice en Málaga un amigo.
«De una democracia fuerte
será el hombre indiscutido».
Y aquí se acaba el romance,
aquí el romance termino.
Las faltas que en él se obser-
[van
supla vuestro buen sentido,
que si buena es la memoria,
mejor es el raciocinio.
Y llegados a este punto,
de vosotros me despido.

DON LUIS *(Carandell)*
Ilustraciones de
ZAMORANO